



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE HIDALGO

---

---

INSTITUTO DE CIENCIAS DE LA SALUD  
ÁREA ACADÉMICA DE PSICOLOGÍA

"LA EDUCACIÓN DE LA SEXUALIDAD.  
UN IMPULSO AL DESARROLLO EMOCIONAL INFANTIL"

**MONOGRAFÍA**

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:  
LICENCIADA EN PSICOLOGÍA  
PRESENTA:

**OLGA IDANIA PINEDA BAÑOS**

**DIRECTORA: PSIC. MARÍA EUGENIA ZALET ARIAS**

**PACHUCA, HIDALGO**

**JUNIO, 2009**

# INDICE

Resumen.....	5
Introducción.....	6

## CAPITULO 1

### CONTEMPLACIÓN DE LA SEXUALIDAD HUMANA A TRAVÉS DEL TIEMPO

1.1. La sexología como antecedente del estudio de la sexualidad humana.....	8
1.2. Definición de conceptos básicos: Sexo, sexualidad, identidad de género, rol de género.....	14
1.3. Principales modelos de la sexualidad humana.....	16
1.3.1. Modelo sistémico.....	17
1.3.1.1. Potencialidades u holónes; Reproductividad, género, erotismo, vinculación afectiva interpersonal.....	17

## CAPITULO 2

### PLANTEAMIENTO DESCRIPTIVO DE LA EDUCACIÓN DE LA SEXUALIDAD

2.1. Antecedentes.....	22
2.2. Educación de la sexualidad.....	25
2.2.1. Modelos de educación de la sexualidad.....	28
2.2.2. Formas de transmitir la educación de la sexualidad.....	30
2.2.3. Principales agentes educativos.....	33

**CAPITULO 3**  
**DONALD W. WINNICOTT: ACERCAMIENTO TEÓRICO AL DESARROLLO**  
**EMOCIONAL PRIMITIVO**

3.1.	Acerca de D. W. Winnicott.....	37
3.2.	Relación Madre-Lactante.....	38
3.3.	Verdadero y Falso Self.....	40
3.4.	Funciones maternas.....	41
	3.4.1. Sostenimiento ( <u>Holding</u> ), Manipulación ( <u>Handling</u> ), y Presentación objetal ( <u>Objet-presenting</u> ).....	41
3.5.	Desarrollo Emocional Primitivo.....	42
	3.5.1. La integración, la personalización y la adaptación a la realidad.....	42

**CAPITULO 4**  
**EL NIÑO Y LA NIÑA PRESCOLAR: LA CONSTRUCCIÓN DE SU SEXUALIDAD**  
**Y SU DESARROLLO EMOCIONAL**

4.1.	Psicología de la Educación.....	47
4.2.	Personalidad infantil.....	48
4.3.	Sexualidad infantil.....	50
4.4.	Niveles de desarrollo infantil.....	53
	4.4.1. Las emociones.....	58
	4.4.2. Equilibrio emocional y la sexualidad infantil.....	61
	4.4.2.1. Ambiente facilitador.....	63
	4.4.2.1.1. Formación del Yo sexuado.....	68
	4.4.2.1.2. Identidad y rol sexual.....	70
	4.4.2.1.3. Autoconcepto y autoestima.....	73
4.5.	Educación de la sexualidad en la edad preescolar (3 a 6 años).....	75

4.5.1. La curiosidad sexual.....	80
4.5.2. Exploración motriz.....	81
4.5.3. Preguntas infantiles.....	81
<b>Conclusiones.....</b>	<b>84</b>
<b>Referencias.....</b>	<b>88</b>

## RESUMEN

El siguiente trabajo aborda la relevancia de la educación de la sexualidad en edad preescolar dando promoción a lo emocional, además del papel que tiene la participación de las figuras parentales o la familia en la trasmisión de los conocimientos sexuales, mismos que son manifestados mediante hábitos, conductas o palabras y que guardan relación continua con los vínculos afectivos interpersonales, esto último forma parte de las potencialidades de la sexualidad humana descritas por Eusebio Rubio (1994). También se retoma la propuesta de D. W. Winnicott (1945/1999), sobre la maduración emocional del niño y su relación con el vínculo afectivo materno, auxiliado de las técnicas de cuidado y la experiencia instintiva del niño, permitiéndole integrar a su personalidad sensaciones corporales y factores ambientales que le conducirán hacia un verdadero o falso Self, el cual conforma su identidad, sentido de vida, y desarrollo emocional promoviendo la construcción de una sexualidad sana.

## INTRODUCCIÓN

El hablar de la educación de la sexualidad, genera inquietud entre la sociedad, pues conlleva al abordaje de temas que han sido mitificados por el correr de los años. Sin embargo, esto también ha traído preocupación entorno a cómo debe llevarse a cabo una sexualidad de forma sana, responsable, libre de todo prejuicio y normas de sometimiento social. A lo que es indispensable sugerir que dicha educación sea de tipo integral, en la cual se contemple al hombre de forma holística con la finalidad de prevenir y enseñar a niños y niñas a cuidarse, a cuidar de su cuerpo, a saber que la sexualidad vive en ellos de forma positiva y no negativa y que ésto resulta importante para el desarrollo de la personalidad misma.

Por otro lado, es importante señalar que el ambiente familiar juega un papel sobresaliente en la educación de los conocimientos sexuales de niños y niñas, pues comúnmente se ofrecen estímulos, casi de manera inconsciente, de información no formal que llegan a crear en la mente confusión y dudas con respecto a la comprensión de la sexualidad.

No obstante, una educación de la sexualidad a una edad temprana, específicamente en la edad preescolar, puede contribuir a un desarrollo equilibrado, a obtener la capacidad para comprender los cambios que experimenta el cuerpo, así como reconocer sus emociones y la manera de vincularse con los demás.

Es por ello y más, que este trabajo nos lleva a plantear la idea que el desarrollo emocional se encuentra ligado de forma indiscutiblemente inherente a la sexualidad y será mediante el proceder de los adultos en relación a las formas educativas y de vinculación afectiva, hacia niños y niñas, los que forjen en ellos la construcción mental acerca del vivir, sentir y expresar su sexualidad.

Así desde la perspectiva psicoanalítica de D. W. Winnicott se revisará a las figuras parentales, especialmente a la materna que influye como factor ambiental

en la formación de la personalidad del infante y que determina gran parte la vida mental, sobresaliendo el aspecto emocional que se desarrolla por el vínculo afectivo originado en la diada madre-lactante.

De esta forma la capacidad de una «madre suficientemente buena» junto con las funciones del holding, permiten a niños y niñas, la obtención de sus primeras experiencias corporales significativas cómo son las del cuidado y aseo, así también les son significativas afectivamente el ser arrullados o sostenidos en brazos hasta simplemente nombrarles, esto les permite también que psíquicamente perciban su ser integrado que vive y siente a su cuerpo de manera propia e individual permitiendo un personalización satisfactoria con una identidad propia y la percepción del mundo de manera real.

Así encontraremos que en el Capítulo 1, se muestra la contemplación de la sexualidad humana a través del tiempo, los conceptos básicos de género, sexo y sexualidad, además, el modelo sistémico propuesto por Eusebio Rubio,

Posteriormente en el Capítulo 2, se realizará un planteamiento descriptivo de la educación de la sexualidad pasando por sus antecedentes, modelos, formas de transmisión y principales agentes educativos.

En el Capítulo 3, se expondrá a D. W. Winnicott; un acercamiento teórico al desarrollo emocional primitivo, abordando la relación madre-lactante, verdadero y falso Self, funciones maternas y desarrollo emocional primitivo.

Y por último en el Capítulo 4 encontraremos el niño y la niña preescolar; la construcción de su sexualidad y el desarrollo emocional. Abordando los siguientes temas: Psicología de la educación, personalidad infantil, niveles del desarrollo, las emociones, sexualidad infantil y educación de la sexualidad.

# CAPITULO 1

## CONTEMPLACIÓN DE LA SEXUALIDAD HUMANA A TRAVÉS DEL TIEMPO

### 1.1. La sexología como antecedente del estudio de la sexualidad humana<sup>1</sup>

La sexualidad es un tema por demás importante para el hombre, ésta ha servido de eje crucial para las diferentes culturas del mundo, permitiendo así incluirse en diversas manifestaciones de tipo médicas, artísticas, filosóficas y religiosas. En la prehistoria se observan antecedentes de la sexualidad en la realización de estatuillas que representaban a la fecundidad, haciéndose presente también en textos como la biblia y el Zohar de los hebreos e historias mitológicas de los griegos, las cuales daban explicación al origen del universo y la humanidad a partir del encuentro sexual entre las divinidades. También la sexualidad ha sido sinónimo de energía, de vida, sobresaliendo la filosofía china con el “yin-yan” la cual reconoce la vitalidad del cuerpo como energía dinámica, y abarca una dimensión psicósomática yendo más allá de lo material.

La sexualidad humana se convierte en objeto de estudio a partir de las investigaciones y derivaciones de encuestas y estadísticas realizadas a nivel médico, psicológico y sociológico. De esta forma surge la sexología, como fuente informativa y formativa para diversos profesionales encargados de la educación y la salud física y mental.

La sexología surge como una disciplina, a mediados del siglo XX, inicialmente sus investigaciones se centraban en aspectos de la genitalidad, el acto sexual, el placer erótico así como el estudio y tratamiento en las disfunciones y el uso de anticonceptivos; en la actualidad, se amplía el interés de la sexualidad sobre sus orígenes, así como el de conocer las características que se presentan en cada etapa de la vida, también en la importancia de la educación de la sexualidad y sus implicaciones tanto psicológicas como sociales en el ser humano (Pomiés, 1995).

---

<sup>1</sup> Para este capítulo, la información fue basada en su mayor parte del texto de Moreno-Jiménez (1990). Solo cuando se haga una cita textual, se especificará la página de donde fue tomado.

En la **edad antigua** se inicia el estudio de la sexualidad, mas específicamente en Grecia con la aparición de la medicina como ciencia, Hipócrates es el representante de esta edad, él “sostenía la idea de ver al hombre como un todo, el todo se diversifica en las partes y de las partes se origina el todo” (Moreno-Jiménez, 1990, p.15). De este autor también sobresale la teoría humoral, exponiendo cuatro tipos de humores, sangre, bilis amarilla, bilis negra y flema, del equilibrio de estos dependía la salud o la enfermedad. En la medicina romana, sobresalen Plinio el viejo, Sorano y Galeno.

En la **edad media**, el estudio de la sexualidad humana se nota resaltado por un aspecto recopilador de los saberes antiguos de griegos y romanos valiéndose de la documentación y tradiciones recibidas del legado griego y árabe. El saber sexológico tuvo una inspiración médica pero con una fuerte vinculación con los planteamientos filosóficos. Sobresale Constantino el africano quien hizo traducciones de obras árabes sobre el aparato genital masculino y femenino.

En la **edad moderna, S. XVII y S. XVIII** se da una amalgama entre la ciencia y creencias, de esta forma los trabajos de Sinibaldi y Venette acerca de la sexualidad se ven llenos de creencias populares y de conocimientos científicos.

Durante el **renacimiento**, la morfología del cuerpo se vio impregnada del arte, de esta forma diversos pintores, entre ellos Leonardo Da Vinci, se esforzaron en reproducir pictóricamente la anatomía humana. El médico más relevante fue Messire Jean Fernel con planteamientos para ayudar a la concepción o bien actuar en contra de ella. Ambroise Paré describe los órganos genitales externos del hombre y posteriormente los de la mujer. Contemporáneo de este último aparece Gabrielle Fallopio, quien con sus observaciones de anatomía, describe por primera vez los conductos que unen a la matriz con los ovarios denominándoles trompas de Fallopio. En esta época surge el concepto de las enfermedades venéreas con la aparición de la Sífilis.

La sexología, así como se vio impregnada del arte pictórico, también se ve manifestada a través del **pensamiento y la literatura**, por lo que es importante

abrir el siguiente paréntesis, para señalar a manera de complemento, los autores que hacen suya a la sexualidad a través de sus trabajos literarios.

Así se encuentra a Donato Alfonso François con su obra el Marques de Sade, este autor es tachado para su época, de literato libertino y vicioso, ya que mostraba en sus obras continuas escenas eróticas y de perversión. El dolor y el placer serían para Sade una forma de dominar completamente el cuerpo.

G. Bataille fue otro autor que se encargó de plasmar y asociar el erotismo con la muerte. El erotismo es lo que permite al ser humano ponerse en contacto con lo sagrado en las raíces de su propia existencia, y poco tiene que ver con la literatura galante, atrevida o de liberación sexual.

W. Reich, que se muestran influidas por tres periodos que marcan su trayectoria; el psicoanalítico [del cuál más adelante se abordará], sociológico y cósmico. De forma casi revolucionaria, este autor trata de enmarcar a la sexualidad desde una perspectiva psicoanalítica del hombre y marxista sobre la sociedad.

Herbert Marcuse marco su pensamiento en Freud, en base a los principios del placer y de la realidad, explicando que la represión que se ejercía sobre las pulsiones nace a partir de la lucha por la existencia.

Y para finalizar con este paréntesis respecto del pensamiento literario, esta Foucault, a través de su obra La voluntad de saber (1976) en la cuál pretende sustentar las bases que demuestran históricamente que en occidente se ha llevado a cabo sólo discursos sobre sexo en donde el poder ha dominado su actuación y su contexto es más de incitación que de prohibición.

Retornando a la historia de la sexología se continúa con lo que correspondería a la **sexología científica o contemporánea**, la cual transcurre hacia finales del S. XIX, en Europa con autores como, Kraft Ebing, Steinach, Eulemberg, Hirschfeld, Freud y Bloch e incluso autores Franco-suizos como Forel e ingleses como Henry Haverlock Ellis.

De esta manera la consideración de una **sexología actual**, se manifiesta por medio de los trabajos de Henry Haverlock Ellis, los cuales aportan una perspectiva social y liberal con relación al sexo. Su actitud fue de tipo educativo y divulgador con relación a los temas de la conducta sexual, misma que consideraba como factor básico para el desarrollo social y político de la humanidad, pues su información era de importante necesidad. Muestra también estudios sobre la familia y los roles sexuales, la eugenesia<sup>2</sup> y estudios colaterales de la conducta sexual. Dicho autor apoyaba el objetivo principal de los movimientos feministas, el cual era no la igualdad sino el reconocimiento oficial de las necesidades específicas de la mujer. También sugería que la mujer era quien debiera ejercer el principal rol en la educación de la sexualidad.

Con lo anterior y el surgimiento del Psicoanálisis con Sigmund Freud, se da inicio a la **psicología sexual**, autores como Foucault la definieron como una forma de liberación de candados a la sexualidad, por otro lado, Brecher (1978) de liberadora y opresora, y finalmente Ellemberger (1976) de unitaria y dinámica. El tema de la sexualidad infantil no era del todo desconocido, ya que a nivel médico era vista sobre bases biológicas, se pensaba que en relación con la conducta sexual ésta no era presentada de forma frecuente, pero pedagogos y moralistas sí la consideraban como algo que sucedía de manera normal. De esta forma el Médico y Teólogo, Debreyne (1846) apelaba la regularidad, en niños y niñas, de la masturbación infantil, del juego sexual y la seducción sexual por parte de quienes los atendían. Mientras que en los escritos del religioso y pedagogo, Dupanloup (1866) explicaba que los niños de entre uno y tres años, tenían constantemente juegos sexuales.

J Michelet, abordaba anticipadamente la teoría Edípica propuesta por Freud, mencionando el vínculo amoroso que puede suscitarse en una edad determinada del infante hacia el progenitor del sexo opuesto. J. Dallemagne (1894) indicaba que en la primera infancia, al recibir excitaciones sexuales de tipo temporal, y ser

---

<sup>2</sup> Ellis definía a la eugenesia como el estudio científico de los procedimientos que permitían el nacimiento de sujetos más sanos y más capaces (Moreno-Jiménez, B., 1990).

registradas en el inconsciente podían dar origen a conductas desequilibradas y degeneradas.

La sexología fija su atención en Freud, a partir de la obra *Tres ensayos de la Teoría Sexual* (1905), dicho autor junto con Breuer colaboran para el estudio y tratamiento de la neurosis al aplicar la catarsis como método, el cual consistía en recordar el evento inicial traumático que hubiese producido la histeria.

Freud consideraba a la *neurosis* en dos vertientes, la primera recibió el nombre de *actual*, pues radicaba en la vida sexual actual del paciente, mismo que se dividía en neurastenias y que estaban relacionadas con la masturbación y las neurosis de angustia. La segunda vertiente era la *psiconeurosis* y correspondía a la vida sexual infantil, las divide en, histeria, cuya causa específica eran las fantasías sobre seducción por parte del adulto hacia el niño, mientras que en la neurosis obsesiva el menor jugará un papel activo.

En un inicio Freud, planteaba la idea de la libido en relación con el instinto sexual, que resulta diferente a la de los animales, pues en el hombre es denominada pulsión sexual presentándose de forma diversa según el fin, la satisfacción, o al objeto de la misma.

En su segundo ensayo, Freud aborda a la sexualidad infantil, a partir de la inocencia infantil, la cual en un tipo de amnesia individual que recubre los primeros años de vida le permite aísla las primeras vivencias sexuales.

De esta forma Freud hace la diferencia entre genitalidad y sexualidad infantil, la primera es el resultado de la organización de las pulsiones parciales en totales. Y la segunda es polivalente y perversa, cuyos objetivos resultan inagotables. A partir de esta diferencia, dicho autor indica el concepto clave del desarrollo psicosexual del niño, el de zona erógena. Los órganos sexuales realizan una labor secundaria a las manifestaciones precoces de la sexualidad, ya que otras funciones biológicas como la alimentación y la excreción también son de importancia para la vida y no solo las reproductivas.

Freud apuntaba que el desarrollo psicosexual se conformaba de las siguientes etapas; oral, anal, fálica, latencia y finalmente genital. Con esto él mostraba que el niño experimenta sensaciones eróticas desde su nacimiento, mismas que permanecen temporalmente en lo bucal, lo anal, fijación fálica, y genital. Añadiendo que entre la etapa fálica y la genital se da un periodo de tipo secundario, denominado de latencia, en el cual el instinto sexual está dirigido a fines más sociales que sexuales. El narcisismo, para Freud, significó un nuevo orden para la teoría de los impulsos, ya que explicaba que la libido, en determinados sujetos, se encuentra dirigida hacia ellos mismos.

De esta forma Sigmund Freud, enfoca a la sexualidad de forma dinámica, permitiendo a nivel clínico e intelectual su análisis, integrando así la complejidad y totalidad del sujeto.

Así la historia de forma más actual registra, para el estudio de la sexología, a Alfred Kinsey (1953), quien incluyó métodos sistematizados de tipo cuantitativo, como las entrevistas, cuestionarios y encuestas, con el fin de recopilar información de la conducta sexual real, es decir, tal y como se encontraba sucediendo en el sujeto. Dicha entrevistas guardaban una relación personal de confianza, franqueza e intimidad. Este autor no coincidía con la marcación de limitaciones entre la sexualidad infantil y la adulta. Sin embargo los primeros estudios en laboratorio de la respuesta sexual humana, fueron realizados por William H. Masters y Virginia Johnson (1954) médicos estadounidenses que se dedicaron por completo al estudio fisiológico de dicha respuesta (Masters, Johnson y Kolodny, 1995).

Con lo anterior, se nota a la sexualidad no sólo como parte del estudio médico sino también de otras disciplinas referentes a lo filosófico, artístico, psíquico y social así el sujeto le ha otorgando de acuerdo a su tiempo y espacio fragmentos de misticidad y tabú, pero también la cientificidad para su comprensión y entendimiento. Así más allá de pronunciarse la sexualidad como algo oculto y estático se revela ante hombres y mujeres como un proceso evolutivo hacia el alcance de su vivencia plena.

## 1.2. Definición de conceptos básicos: Sexo, sexualidad, identidad de género y rol de género.

El estudio histórico de la sexología resulta ser tan importante como lo es la comprensión y entendimiento de las diversas expresiones de la sexualidad, las cuales deben ser vistas más allá de lo biológico- genital, ya que ellas se ponen de manifiesto a partir de las conductas diarias en relación con las otras personas, del mismo o diferente sexo, “fuerzas fisiológicas, emocionales, intelectuales, sociales y culturales condicionan la sexualidad de manera muy importante, especialmente durante la infancia y la niñez, influyendo sobre una amplia gama de posibles actitudes y conductas en la vida adulta que están sujetas a modificaciones en forma constante, como resultado de la experiencia y del aprendizaje” (Monroy de Velazco, 1980, p. 9).

A nivel físico, el sexo se define a partir de las características biológicas que determinan que una persona sea varón o mujer. Mientras que la *sexualidad* se manifiesta por medio de las actitudes, los hábitos, conceptos y conductas que hacen que alguien se asuma sexualmente frente a los demás. (Murqueta, s/f).

Biológicamente un individuo es determinado por los cromosomas sexuales, las hormonas sexuales, la anatomía sexual y sus características sexuales secundarias, estos aspectos biológicos junto con los factores psicológicos y sociales se encuentran configurando el hecho de ser varón o ser mujer y se mantendrán influyendo en nosotros toda la vida. Así la *identidad de género* “es la convicción personal y privada que tiene el individuo sobre su pertenencia al sexo masculino o femenino” (Masters, *et al.*, 1995, p. 220)

Desde una perspectiva social, el concepto de sexualidad, se encuentra designando a “comportamientos, prácticas y hábitos que involucran al cuerpo, pero también designa relaciones sociales, conjuntos de ideas, moralidades, discursos y significados que las sociedades y sus instituciones construyen en torno a los deseos eróticos y los comportamientos sexuales” (Szasz, I., 2005, p.11). Esto corresponderá a mirar a la sexualidad a partir de las relaciones

específicas con la historia y la cultura, y con ello convertir un comportamiento, un deseo o una fantasía en significados sexuales, y ser aprendidos socialmente, así lo que es sexual en una cultura no lo es en otra.

De esta forma encontramos que el *rol o papel de género* corresponde a “la expresión de la masculinidad o feminidad de un individuo a tenor de las reglas establecidas por la sociedad” (Masters, *et al.*, 1995, p. 220)

Actualmente para el ser humano la sexualidad se reconoce como una parte integral de su personalidad. A su vez, investigaciones recientes han señalado que las bases para la interacción sexual durante la vida se establecerán a partir de los primeros años de vida, (Kirkendall y Moglia, 1980).

El ser humano se encuentra definiendo su sexualidad desde el nacimiento hasta el fin de la vida, la presencia de manifestaciones y deseos sexuales en él, a través del tiempo lo llevarán a edificar su personalidad y posteriormente verse reflejado en actitudes y/o conductas para la vida adulta. “La sexualidad es una pieza integradora de los planos físico, psicológico, espiritual y cultural. La madurez de la personalidad consiste, entre otras cosas, en conocerla, saber para que sirve y gobernarla, ser dueño de ella y no a la inversa” (Arzú de Wilson, 1998, p.35).

Eusebio Rubio (1994) refiere que según la Organización para la Salud (OPS), la sexualidad es como “*una dimensión central de los humanos que incluye el sexo, el género, la identidad de género, la orientación sexual, el erotismo, los vínculos emocionales / amor y la reproducción. Se vivencia o se expresa en pensamientos, fantasías, deseos, creencias, actitudes, valores, actividades, prácticas, papeles y relaciones interpersonales. La sexualidad es un resultado del inter juego de factores biológicos, psicológicos, socioeconómicos, culturales, éticos y religiosos / espirituales*”.

De esta forma es importante apuntar que tanto el sexo como el género se encuentran implícitos en la sexualidad así los factores, biológicos, psicológicos y sociales concurren en ella influyendo de manera marcada en la infancia del sujeto y condicionándola así para la vida adulta.

### 1.3. Principales modelos de la sexualidad humana.

Desde el marco científico para el estudio de la sexualidad humana, se visualizan principalmente tres diferentes modelos teóricos, que a nivel científico dan explicación de la misma, dando pleno testimonio de cómo el ser humano es capaz de conceptualizar mentalmente dicha sexualidad, “la sexualidad, al final de cuentas es una abstracción mental que los seres humanos de muchas culturas hacemos” (Rubio, E. 1994, p.p. s/n).

De esta forma encontramos al **modelo empírico**, el cual parte de construir las cosas a partir de ser observadas y medidas de alguna forma. Así la sexualidad se ve como algo que se expresa en respuestas y conductas cuantificables e identificar variables que permitan su predicción.

La sexualidad, desde el **modelo psicoanalítico**, se ve relacionada con una fuerza autónoma denominada Libido y que es expresada durante el desarrollo de vida. Dicha fuerza se enfrenta con fuerzas que son reguladas por el medio ambiente y que son representadas por la sociedad y las figuras parentales, por lo que durante el desarrollo, la expresión de la libido no es fácil ni directa, y la forma en cómo se resuelven los acontecimientos que presenta esta expresión serán base para la aparición de de una sexualidad sana, sublime o conformando un cuadro neurótico.

Y por último, el **modelo sistémico**, el cual considera a la sexualidad como un sistema<sup>3</sup>, y que se encuentra integrado por cuatro potencialidades humanas que son representadas por subsistemas llamados holónes<sup>4</sup> mismos que engloban de forma integral al erotismo, al género, la reproductividad y lo afectivo, encontrando a este último holón en repercusión con los otros. El amor es un ejemplo de vínculo afectivo, y que es correspondiente a lo romántico, al enamoramiento y con posible

---

<sup>3</sup> Un sistema, es un conjunto de partes coordinadas y en interacción para alcanzar un conjunto de objetivos. (Bertoglio, 1994).

<sup>4</sup> Arthur Koestler (1980), propuso la denominación de “holónes” para hacer notar que estos son integrantes de un sistema. “holos” en griego significa Todo, mientras que el sufijo “on” es correspondiente a decir electrón o protón, (Rubio, E. 1994).

origen en el vínculo materno-infantil constituyendo así una experiencia subjetiva de amor y patrones de vinculación como la formación, ciclo y disolución de pareja (Rubio E. 1994).

### **1.3.1. Modelo sistémico**

Anteriormente se sintetizó los modelos más importantes que la ciencia ha producido para el entendimiento y abstracción de la sexualidad humana, tomando como sobresaliente para este trabajo el modelo sistémico, cuya idea central es que todos los sistemas incluyendo al hombre, están formados por elementos de interacción, y que éstos elementos son a su vez sistemas. Oscar J. Bertoglio (1994), describe al ser humano, como un sistema, el cual está maravillosamente construido y diseñado por muchas partes diferentes y al mismo tiempo se encuentra contribuyendo de distinta forma a mantener su vida, su reproducción y su acción.

De esta manera los subsistemas, partes o elementos que corresponden a la sexualidad humana, según Eusebio Rubio, (1994) son los holónes sexuales, de reproductividad, de género, de erotismo y de la vinculación afectiva, mismos que conservan su aplicación a las diversas metodologías de estudio: antropológica, sociológica, psicológica y biológica. Dichos elementos son resultado de una potencialidad que el ser humano tiene al nacer y que le permite experimentar vivencias durante su desarrollo e integrarlas para su vida adulta, esto ocurre básicamente a través de los significados dados a las experiencias.

Es de resaltar que en dicho modelo concurren cuatro aspectos considerables para la una visión integral de la sexualidad humana, incluyendo en esta visión a la vinculación afectiva interpersonal, la cual se encuentra relacionada en gran medida con las formas en cómo son creados esos vínculos que permiten la interacción y de contacto hacia el otro, y que de igual manera en el transcurso de la vida se llegan a expresar afectos de intensidad diferente al tiempo de realizar construcciones mentales entorno a ellos.

### **1.3.1.1. Potencialidades u holónes.**

Una vez que ha sido explicado el modelo sistémico y su contemplación holística de la sexualidad, entonces se dará paso a explicar cada uno de los elementos que se encuentran integrándola, no sin antes mencionar que dicho modelo parte del siglo XIX con Ludwing Von Bertalanffy, con la Teoría del sistema general, la cual propone principios con los que funcionan los sistemas y características que están presentes en todos los niveles de jerarquía y cuya aplicabilidad se da de forma vertical con uso interdependiente al nivel de estudio de elección, sea biológico, social, cultural o psicológico, con la finalidad de llegar a una aproximación del conocimiento integral

Para la sexualidad, los holónes se manifiestan por medio de los significados de las experiencias del individuo. La integración es fundamentalmente mental, producto de la adscripción de sentido, significado y afecto a aquello que el individuo en lo personal y el grupo social vive en general como resultado de qué las potencialidades sexuales están biológicamente determinadas, y por lo tanto son compartidas por la mayoría de los individuos (Rubio, E.1994).

A continuación se describen las características correspondientes a los holónes antes mencionados.

#### **a) Holón de la reproductividad humana.**

Generalmente la reproductividad humana es identificada como una condición biológica, pero al ser considerada como un holón sexual, se están integrando las manifestaciones psicológicas y sociales, las cuales no se limitan a la concepción, el embarazo o el parto. Educar es un acto mismo de reproducción.

Biológicamente esta potencialidad esta vinculada con los avances científicos a nivel molecular para el esclarecimiento químico que regula el acto reproductivo. En lo que respecta al organismo su manifestación se da partir de las estructuras corporales de los aparatos reproductores. En el área psicológica, la reproductividad no termina con el nacimiento sino que trasciende hacia la

maternidad y paternidad, la adopción o actividades varias para la conformación del ser humano. Socialmente se relaciona con los procesos y significados sociales del hecho reproductivo y al la contracepción, fenómenos demográficos, o de expresión cultural (Rubio, E. 1994).

#### **b) Holón de género.**

Según Eusebio Rubio, (1994, p.p. s/n) menciona que el género se entiende como “la serie de construcciones mentales respecto a la pertenencia o no del individuo a las categorías dismórficas de los seres humanos: masculina y femenina, así como las características del individuo que lo ubican en algún punto del rango de diferencias.”

Biológicamente, da referencia a la diferenciación sexual anatómica del ser humano, a lo femenino o masculino. Mientras que en un plano Psicológico corresponde a la identidad misma del individuo, es decir soy varón o soy mujer. El género, según Beneria y Roldan, (1987), (citado en Bustos, 1994, p. 269) lo define como “la Red de creencias, rasgos de personalidad, actitudes y sentimientos, valores, conductas y actividades que diferencian a las mujeres y los hombres, como producto de un proceso histórico de construcción social”.

A nivel psicológico, la identidad genérica forma parte del marco interno del individuo. Este permite responder a las preguntas de quienes somos, a donde vamos, que queremos, que hacemos etc. A nivel público dicha identidad corresponde al papel o rol sexual, dichos papeles dictan socialmente conceptualizaciones de lo que se espera de ser mujer o ser varón. (Rubio, E. 1994)

#### **c) Holón del erotismo.**

Se contempla como un elemento de la sexualidad, y comúnmente se le es referido a la experiencia sexual. Pero esto no solo queda reducido a los cambios físicos que se producen en la conducta sexual, sino más bien a los componentes placenteros que se experimentan corporalmente, tanto de una forma individual o

en interacción con el otro. También es relacionado con el amor por la correlación con la experiencia amorosa. Los niños desde muy corta edad tienen la capacidad de experimentar placer sobre las zonas genitales y los sentimientos que experimentan resultan ser diferentes a del adulto ya que estas sensaciones al paso del desarrollo se vuelven más complejas (Covian, S. y Rubio, M., 1992).

#### **d) Holón de la vinculación afectiva interpersonal.**

Esta potencialidad está relacionada con los vínculos de afecto entre los seres humanos. Se desarrolla desde el momento mismo del nacimiento [sino es que desde mucho más antes] los afectos se ven manifestados por los otros hacia él, y posteriormente de él hacia los demás.

Dicho vínculo es resultado de la evolución de la especie explicando que si el tiempo de desarrollo es mayor también lo será la necesidad de cuidado. Una vez que se rompe el vínculo prenatal aparecen los afectos intensos mismos que garantizan el cuidado y el desarrollo. Durante este desarrollo se manifiesta el cuidado y apoyo de forma casi prolongada por parte de los padres y de esta forma existe la posibilidad de su permanencia en el mundo. La vinculación afectiva es entendida como “la capacidad de sentir afectos intensos por otros, ante la disponibilidad o indisponibilidad de ese otro/a, así como las construcciones mentales alrededor de los mismos” (Rubio, E., 1994, p.p. s/n).

Por lo anterior, se observará que el ser humano visto como un sistema, se encuentra integrando a otros sistemas los cuales contemplan subsistemas, es así el caso de la sexualidad,

La sexualidad humana es un sistema que contempla holísticamente las potencialidades o subsistemas de carácter reproductivo, erótico, de género y de vinculación afectiva, y que todas ellas promueven en los sujetos diversas experiencias durante el desarrollo e integrarlas por medio de significados para la vida adulta. “Los significados de las experiencias, entonces permiten la construcción de la sexualidad” (Rubio, E. 1994, s/n).

De este modo, contemplaremos a la sexualidad de forma integral, especificando que los factores biológicos no son los únicos que se encuentran actuando en ella, cómo se pudo apreciar, sino que especialmente la parte de los vínculos afectivos permiten no solo mantener una interacción con el otro sino también actúan en el ambiente como mediadores a nivel interno del sujeto, así las cuestiones de identidad genérica, los sentimientos corporales de placer, y el acercamiento físico sexual, se mostraran influidos por las significaciones psicológicas y sociales de los diversos sucesos durante el desarrollo, mas específicamente durante la infancia.

De ahí la importancia de reflexionar sobre el alcance psicológico y social que puede llegar a tener la trasmisión de los conocimientos sexuales que de ella se manifiestan, por tal conocer cómo la educación de la sexualidad esta presente en el sujeto proporcionará una visión fuera de juicios y estigmatizaciones sociales que únicamente entorpecen su entendimiento.

## CAPITULO 2

### PLANTEAMIENTO DESCRIPTIVO DE LA EDUCACIÓN DE LA SEXUALIDAD

#### 2.1. Antecedentes.

La historia de la educación sexual tiene sus orígenes en Suecia en el año de 1903, con la Doctora Karolina Widerstram, la cual realiza una solicitud para que de forma oficial se impartiera una educación sexual obligatoria. Posteriormente Elise Ottensen-Jensen funda una asociación la cual solicita información y acceso libre para el conocimiento y uso de los anticonceptivos, el derecho al aborto para ciertos casos y la impartición de la Educación Sexual en el nivel educativo, esto último se lleva a cabo hasta 1956, y solo para los estudiantes de siete a diecinueve años. En 1976, a razón de una educación sexual excesivamente biológica e ilustrativa y carente de otros temas importantes, se plantean incluir para su abordaje temas de psicología, ética y aspectos emocionales, pues la Sexualidad también permanece relacionada con el desarrollo de la personalidad teniendo como función primordial el placer y la felicidad y no solo la preservación de la especie. (Barragán y Domínguez, 1997).

En México, se observan los inicios de la educación sexual relacionados con el movimiento revolucionario, en 1908 ya se esbozaban programas de prevención materno-infantil, de enfermedades venéreas y de la pubertad. En 1915 se realiza en Mérida un Congreso Feminista, en el cual, se hacen escuchar las demandas de educación sexual hacia la mujer con el fin de un porvenir mejor. En 1932, diferentes movimientos sociales se integran a lo que sería el primer proyecto de educación sexual legitimado por el Estado, el programa educación revolucionaria forma parte del gobierno progresista, modernizador y anticlerical de Elías Calles.

Narcizo Bassols, entonces Secretario de Educación, da entrada a dicho proyecto que pretendía establecer la educación sexual desde el tercer ciclo de la escuela primaria, planteando una enseñanza gradual, dosificada y sin sobresaltos

que fuera integrada dentro de los objetivos de la historia natural y de la higiene escolar.

Dicho proyecto levanto polémica en toda la prensa del país y fue bandera de múltiples pugnas políticas, por lo que en 1934 el entonces secretario, debido a el rechazo tan fuerte por parte de la sociedad, renuncia antes de implantar el proyecto, el cual fue calificado de inoportuno y ofensivo para la conciencia infantil, quienes opinaban esto fueron las organizaciones de padres de familia y las religiosas, las cuales defendieron el derecho exclusivo de brindar educación sexual a sus hijos, conservando así los modelos sexuales dominantes (Pacheco Campos, C.,2009).

En los años 50's, sobresalen la radio, la televisión y el cine, pues tomaron fuerza los patrones sexuales disruptivos que se agregaban en ellos, se mantenían ligados a intereses consumistas. Sin embargo la actividad educativa continuó por parte de grupos independientes y de asociaciones no gubernamentales, las cuales se preocuparon por la salud, las demandas feministas y la planificación familiar, esto último comenzó cuando se introducen a México los métodos anticonceptivos. Así los cuestionamientos sobre la virginidad y la doble moral fueron característicos de la juventud de los setenta.

En los 70's, debido a las altas tasas de población se propicia por vez primera el establecimiento de acciones de educación sexual formal, esto a nivel nacional y como parte de los programas de población en México. De esta forma la educación sexual se incorpora ante la necesidad de transformar los patrones de fecundidad dentro de una política más abierta.

A partir de 1974, con la formación del Consejo Nacional de Población (Conapo), los servicios de educación sexual fueron extendidos a un gran número de la población por medio del programa Nacional de Planificación Familiar y del programa escolar a nivel básico. Así dicha educación fue centrada en los aspectos reproductivos y demográficos difundidos por las instituciones de salud y de enseñanza formal, con esto muchas mujeres tuvieron acceso a los métodos

anticonceptivos, a la información elemental del funcionamiento del cuerpo y del control reproductivo. En los libros de texto oficiales, del nivel básico y programas de enseñanza media se incluyeron temas como la pubertad, la reproducción humana, las enfermedades de transmisión sexual, los métodos anticonceptivos y el crecimiento de la población y nuevamente la radio, la televisión y la prensa entraron en acción contribuyendo al envío de mensajes, más promocionales que informativos en relación a la planificación familiar.

Ante esto los grupos conservadores reaccionaron de forma negativa, pero ello no impidió la continuidad de las acciones. Ya para finalizar los setenta, la Conapo establece el Programa Nacional de Educación Sexual, el cual plantea modelos de educación sexual para maestros, profesionales de la salud y promotores rurales, dicho programa vislumbra más allá de lo demográfico ya que integra aspectos biopsicosociales de la sexualidad del individuo, la familia y de la sociedad.

Para los años ochenta, con la amenaza de una enfermedad llamada SIDA y las presiones económicas de los grupos juveniles, se confirma urgentemente la necesidad de transformar los comportamientos hacia las prácticas sexuales más seguras, señalando a la educación sexual como estrategia preventiva. A este movimiento se integran los grupos de homosexuales manifestándose como organizaciones organizadas que demandan a demás de una educación, se inculque el respeto hacia las personas con orientaciones sexuales minoritarias.

En 1989, como parte del programa para la modernización educativa, se hacen ajustes en los programas oficiales de educación sexual del nivel básico y medio, introduciéndose aspectos del desarrollo afectivo, de autoestima y de relaciones personales esto a partir del 3 er grado de primaria, así como de aspectos preventivos del SIDA desde el 6º y agregar una nueva asignatura de educación sexual en la adolescencia en 2º de secundaria, pero en 1993, la asignatura dejo de incluirse en el nuevo programa y se elimino el tema del SIDA en el 6º año de primaria. (Rodríguez Ramírez, G., 1996).

Actualmente la educación de la sexualidad, se mantiene en la lucha para que a nivel educativo se incluyan temas y asignaturas especiales que contemplen no únicamente cuestiones biológicas, sino también temas relacionados con las problemáticas sociales que aquejan a las relaciones de familia y pareja, como podrían ser las del aborto, la desigualdad genérica, el maltrato y abuso infantil, entre otras. Por lo que es importante señalar que una visión más global de la sexualidad por parte de los educadores contribuirá a primero al entendimiento propio de ella y segundo a forjar niños y niñas seguros de sí, independientes y con convicciones de realización plena dentro de su núcleo socioambiental.

## **2.2. Educación de la sexualidad.**

Hablar de sexualidad no resulta tan fácil como lo es nombrar la palabra en sí, ya que en el transcurso de la historia ha sido abordada como objeto de estudio pero también ha causado polémica para su abordaje, estableciéndole como un tema tabú que por el hecho de no hablarse en forma clara, concisa y precisa trae como resultado el desconocimiento y los mitos alrededor de ella. Entonces su silencio trae al individuo una sexualidad reprimida, cargada de temores, culpas y conductas riesgosas que pueden conducir a malas experiencias, a embarazos no deseados, o a contraer enfermedades etc. (Riedemann, 1999).

Así la educación al igual que la sexualidad se encuentra presente en todo momento de la vida del ser humano, educar responde al hecho transmitir un gran número variado de conocimientos, entre ellos los de tipo sexual, mismos que se hacen llegar de manera formal e informal por parte de la familia, la escuela y medios masivos de comunicación, aunado a eso el modelo educativo que se encuentre vigente en cada sociedad dará al sujeto un aprendizaje que lo forjara para su vida adulta.

De esta forma encontramos que, como lo menciona Ballesteros (1958), la Educación es “como un proceso humano y social, como una acción realizada en el medio ambiente y a través de él, sobre los hombres a todo lo largo de su vida” (citado en Covian, S. y Rubio, M.1992).

Según Riedemann (1999), explica que la finalidad de llevar a cabo la educación de la sexualidad, entre niños y adolescentes es la obtención de un aprendizaje significativo y útil para su vida. Esto es que la persona pueda asimilar e integrar el conocimiento no solo a nivel intelectual sino que le sea útil y práctico para su vida a nivel emocional. Eusebio Rubio (1994), ya mencionaba que la sexualidad, como parte fundamental del ser humano integra a cuatro potencialidades humanas en las cuales se ve la de los vínculos afectivos

Para Barragán y Domínguez (1997), la educación sexual debe ser entendida como “el proceso de construcción de un modelo de representación y explicación de la sexualidad humana acorde a nuestras potencialidades con el único límite de respetar la libertad de los demás”.

El sexo biológico se inicia y define a partir de la concepción del ser, posteriormente se relacionan tanto las influencia internas de él y las externas del medio para definir, moldear y en una palabra educar su sexualidad, aportándole para su vida adulta actitudes de responsabilidad o irresponsabilidad y conductas sexuales de expresión y placer. (Monroy de Velasco y Mora de Hamilton, 1980)

Actualmente existe la necesidad del conocimiento y abordaje de la sexualidad existiendo aun discrepancias acerca de ¿a qué edad? es conveniente informar y ¿quién? debe ejercer el papel instructor para su enseñanza, por lo que Ituarte de Ardavín, (2003) señala ante estos cuestionamientos, que los primeros años de vida son cruciales para educar, pues el niño se encuentra mas perceptivo y sensitivo,<sup>5</sup> al mismo tiempo desarrolla la formación de hábitos que integrará a su personalidad y que le servirán de base para el desarrollo sexual. La ejecución educativa es llevada a cabo por todos, en algún momento de la vida, no olvidando que ello implica en lo posible responsabilidad. “La educación sexual ayuda que los individuos se sientan mejor respecto de su propio cuerpo y del de los demás, aumenta su seguridad, su confianza y comodidad en las relaciones interpersonales” (Riedemann, 1999, p.33).

---

<sup>5</sup> Los periodos sensitivos, corresponden a los lapsos de tiempo que se dan durante el crecimiento y que predisponen una acción o facilitan un aprendizaje concreto (Ituarte de Ardavín, 2003).

De esta manera Kirkendall y Moglia, (1980) en la recopilación que hacen de los derechos sexuales de la niñez y de la juventud de 1979, exponen los siguientes puntos:

1. Esperar que la totalidad de su cuerpo sea respetado y no fraccionado en segmentos deseables y no deseables.
2. Experimentar una educación, en la familia y fuera de ella, adaptada a diferentes niveles y anticipándose a cada una de las etapas de su desarrollo. Esta educación la pueden proporcionar personas que conozcan los procesos de desarrollo psicosexual.
3. Recibir educación de educadores (hombres y mujeres) que se consideren a sí mismos educandos y estén consientes de su propia sexualidad; también educadores que entiendan la psicología del niño y del adolescente, que no estén aislados de la sociedad que estén abiertos a la experiencia y que puedan admitir algunos de sus propios errores.
4. Esperar que la sexualidad humana sea reconocida como parte integral de todos los aspectos de la vida, salud física y mental, relaciones interpersonales, vida familiar, el mundo del trabajo, la formación de valores y la estructura socio-política.
5. Esperar que se logre la igualdad entre los dos sexos.
6. Experimentar y desarrollar en sus propias vidas un sistema que sostenga firmemente en contra de la explotación del abuso de personas o grupos.
7. Esperar que su sexualidad sea apreciada y que contribuya a una vida satisfactoria.

La sexualidad, como parte del contenido educativo tiene como finalidad no solo la de proporcionar información a un nivel reproductivo o de acto sexual, sino que según Héctor F. Segú (1978), (citado en Pomiés, J. 1995) refiere en primer termino a; una educación sexual para el *amor*, la cual conlleva a que en la relación de pareja se debe procurar una convivencia de respeto mutuo, donde

exista libertad y capacidad de compartir. Segundo una educación para el *rol sexual* plantea el rescate de aquellas cualidades complementarias que permitirán la obtención de manera personal, un equilibrio interior entre de lo femenino y lo masculino, para generar paz interior y armonía, sea cual fuere su sexo biológico, ya que si estos entran en conflicto entonces originaran angustia e insatisfacción. Y tercero, lo referente a la educación para la *genitalidad* misma que se relaciona con la vida en pareja integrando las conductas y contenidos psicoemocionales los cuales están ligados la reproducción y acto sexual.

### **2.2.1. Modelos de educación de la sexualidad.**

Los autores Barragán y Domínguez, (1997) consideran que cada cultura, sea primitiva o desarrollada, elabora de manera propia un modelo de educación sexual mirando de forma idealista a la educación para la conservación y la perpetuidad de un modelo sexual<sup>6</sup>. Estos autores realizan una clasificación de modelos de educación sexual, los cuales están presentes en la cultura occidental. La construcción del modelo de sexualidad, partirá de la interacción de la actividad del individuo a nivel cognitivo y afectivo.

- *Modelo represivo- religioso o Tradicional;* el cual tiene como defensa la procreación, la virginidad femenina, y condenan la autoestimulación y la homosexualidad. En este modelo, la educación sexual debe favorecer a la abstinencia sexual hasta el matrimonio, así como promulgar que los textos escolares con imágenes sexuales son fuente de incitación a llevar una sexualidad fuera de la norma marcada. En toda información sexual debe estar mediada por la religión y de ser posible impartirse de manera individual según el género correspondiente.
- *Modelo Preventivo;* se inicia en Europa, e indica que la sexualidad infantil es inevitable por lo que debe promoverse su control. En donde la información sexual debe de prevenir los peligros de la promiscuidad sexual,

---

<sup>6</sup> En la cultura occidental se encuentran existiendo los tres modelos, pero tienen sus antecedentes en Europa. Barragán y Domínguez (1997).

así como los embarazos no deseados y las enfermedades que se transmiten sexualmente.

- *Modelo liberal*; este acepta en cualquier forma de manifestación sexual, el placer y las diferentes maneras de su obtención. También promueve que en los programas de educación sexual se aborden sin valoraciones morales a los temas centrados en la sexualidad. Así como sugerir que será garantía si los educadores y otros profesionales en la materia vivan de forma satisfactoria su sexualidad.
- *Modelo integral*: este modelo lo menciona Luis María Aller Atucha (1986) haciendo una descripción complementaria al trabajo de Jorge Pailles (1973) en relación a las corrientes metodológicas vigentes en América Latina, describiendo que dicho modelo parte de mirar al hombre como una unidad conformada por lo biológico, lo psicológico y lo social, en donde tanto la mente y cuerpo se mantienen actuando juntos y el sentido del placer no es causa de culpa (Pomiés, 1995).

Este modelo se hace acompañar de la dialógica concientizadora, estableciendo con ello el uso de metodologías en las cuales la enseñanza se encuentra participando de forma dinámica, un ejemplo son los talleres vivenciales, sobresaliendo un énfasis de responsabilidad social al momento de ejercer la sexualidad integrándole la enseñanza y el conocimiento de los métodos anticonceptivos, así la Organización Mundial para la Salud (OMS) define que “una sexualidad sana es la integración de elementos somáticos, emocionales, intelectuales y sociales del ser sexual, por medios que sean positivamente enriquecedores y que potencien la personalidad, la comunicación y el amor” (Pomiés, 1995, p.202).

Es considerable hacer mención que todos los modelos anteriormente expuestos resultan ser significativos y diferentes para cada uno de los individuos, pues la perspectiva cultural se manifiesta en la diversidad de cada uno de ellos, pero situando a uno en particular será el modelo integral el que refleje de manera

actual un pensamiento moderno acerca de la sexualidad humana, pues de esta forma la educación de la sexualidad, como parte de la educación general, incorpora holísticamente los conocimientos bio-psico-sociales que de ella se desprendan y llegar a ser parte de la información formativa del sujeto. Su objetivo básico, entonces radicará en “lograr la identificación e integración sexual del individuo y capacitarlo para que se cree sus propios valores y actitudes que le permitan realizarse y vivir su sexualidad de una manera sana y positiva, consciente y responsable dentro de su cultura, su época y su sociedad” (Equipo Multidisciplinario del Instituto Nacional de Educación Sexual, 1976).

### **2.2.3. Formas de transmitir la educación de la sexualidad.**

La educación sexual, continuamente se ejerce mediante dos vías, ya sea de forma casi imperceptible en nuestra vida diaria, o de manera estructurada a nivel escolar. Dichas vías se encuentran haciendo referencia a la educación formal y no formal, mismas que se hacen llegar de manera verbal y no verbal. Al respecto de la comunicación no verbal, Riedemann (1999) comenta que esta comunicación no utiliza las palabras, y que son expresiones, tales como los gestos, actitudes y silencios, que llegan a tener gran influencia para el individuo.

Para abordar el tema de la sexualidad resulta importante la comunicación de tipo verbal y no verbal, ya que ambas actúan como los canales que hacen posible la trasmisión no solo de los conceptos e ideas, sino también las actitudes y valores que se pueden generar en torno a ella. Así mismo son importantes los encargados de educar o transmitir el conocimiento sexual ya que resultan de gran influencia en la conducta de los educandos. De esta manera todo ser humano está recibiendo desde que nace, una educación de los aspectos sexuales de su personalidad en un proceso paulatino, continuo e ineludible (Monroy de Velasco y Mora de Hamilton, 1980).

La comunicación a través del lenguaje verbal se ha convertido en la base de la educación formal, pero en la transmisión de mensajes referentes a la sexualidad,

los “no verbales” serán los de mayor relevancia, ellos transmiten las actitudes y formas de actuar ante los hechos sexuales. (Covian, S. y Rubio, M., 1992)

De esta forma las principales formas de transmitir la educación sexual son:

- La informal.

Se genera a partir del nacimiento y es proporcionada por los padres, la familia, amigos, hermanos y/o familiares más cercanos al educando. De una manera constante se recibe información sexual la cual se ve acompañada de actitudes o juicios de valor y conductas que serán aprendidas por éste durante su desarrollo.

Inicialmente, una vez que se conoce el sexo del bebé, es decir al momento del parto se dice “fue un niño” o “fue una niña” se inicia a la educación de la sexualidad. A partir de ese momento son marcadas las diferencias de trato. Al respecto Viorst, 1990 (citado en Riedemann, 1999, p.38) sugiere que “las diferencias se observan no solo en la forma en como se carga al recién nacido según sea niño o niña, el color con el que lo viste y los objetos con que se los rodean, hasta en las expectativas de los padres y del resto de la comunidad; todo tiene que ver en la formación de la sexualidad”.

Según Bustos (1994) la educación informal, en niños y niñas es principalmente dada por la familia ya que actúa como primera fuente educativa y con ella se inicia la transmisión de un gran bagaje de creencias y valores, actitudes y pautas de comportamiento. En donde el papel más importante ha desempeñado para el cuidado y crianza de los hijos ha sido otorgado de forma directa hacia la mujer, esto debido a lo social. Dicha educación fija de manera permanente los roles de género que son establecidos a hombres y mujeres.

De esta forma si un niño pregunta a los padres de donde vienen los bebés y si por respuesta obtiene un silencio con mirada de sorpresa y un vete a jugar, captará del mensaje que ese tema es algo de lo que no se puede hablar que posiblemente su origen es algo malo y por lo mismo aprenderá a tener vergüenza

de su cuerpo y/o entender que ciertas partes de este son "sucias". Dependiendo de las actitudes de los padres ante el tema de la sexualidad, ya sea una manera incomoda o con tensión o por el contrario de naturalidad y aceptación, el niño interpretara y adoptara la sexualidad con la misma actitud (Riedeman, 1999).

- *No formal*

Esta es transmitida por los medios de comunicación y cobra gran impacto durante el desarrollo del individuo. Especialmente la televisión es para los niños un medio preferido, en ella se ven reforzados los roles sexuales, obteniendo de una manera estereotipada, como debe ser el comportamiento del personaje en turno bueno o malo, cuerpos perfectos, conductas de competencia o formas complejas en las relaciones de pareja.

- *Formal*

Contrario a la informal, ésta se encarga de transmitir los temas de sexualidad de una manera estructurada en relación con una planeación, sistematización y evaluación y es la escuela la encargada de transmitirla. En la educación formal "se fomentan, refuerzan y mantienen valores y pautas de comportamiento que la familia, sobre todo, y los medios masivos de comunicación o ciertas situaciones se encargaron de iniciar su trasmisión, así como otras nuevas" (Bustos, 1994, p.286).

La sexualidad es una parte fundamental del ser humano, por lo que el logro de su planeación, estructuración y evaluación constante de los conocimientos y actitudes que sobre la sexualidad se aprenden, se alcanzara una sexualidad abierta a la critica y al cambio positivo; los niños pueden recibir información falsa o distorsionada por diferentes agentes educativos; la educación sexual formal puede estar encaminada a la comprensión real de esta información, a la critica, a la aceptación o al rechazo de dicha información, según sea su escala de valores y según la toma de consciencia sobre la responsabilidad de sus propias decisiones (Covian, S. y Rubio, M., 1992).

La educación formal implica la transmisión de información objetiva libre de mitos y tabúes, que permitan a los niños y jóvenes crearse una idea personal, a partir de sus propios valores e intereses. Les da la oportunidad de tomar decisiones congruentes con ellos mismos. Tiene objetivos específicos, está estructurada y es no valorativa. (Riedemann, 1999).

Al respecto Luis María Aller Atucha (citado en Pomiés, 1999), menciona que la socialización sexual se encuentra englobando la transmisión de los valores, las creencias así como las costumbres y cuya vía son la familia, la escuela y los medios masivos de comunicación etc. mientras que la Educación sexual tiene un fin educativo con objetivos por alcanzar por medio de estrategias de enseñanza.

### **2.2.3. Principales Agentes educativos.**

Para la transmisión de la educación sexual, son varios los involucrados, desde la familia como primer núcleo primario que son los padres o en su caso la familia extensiva y los amigos, pasando por los medios masivos de comunicación hasta los maestros en las escuelas.

En la **familia** se encuentran los padres como los primeros en ejercer el rol de educadores para con los hijos, informalmente se les es proporcionada información sexual ya sea mediante mensajes verbales o no verbales con una carga de actitudes positivas o negativas, los cuales serán absorbidas por ellos durante su desarrollo y serán puestas de manifiesto para su vida adulta. Los primeros años de vida familiar aportaran al niño el conocimiento y la valoración sobre su propio cuerpo, mediante el cuidado con los que los padres realizan las acciones destinadas al aseo, la alimentación, estimulación y cuidado corporal. (Ituarte de Ardavín, 2003).

En nuestra sociedad, los padres y madres de familia son los primeros educadores sexuales, la madre es el primer vínculo afectivo, también ofrecen a sus hijos información sexual, en parte mediante las formas físicas en que se relacionan unos con otros y, por otro lado, por los mensajes verbales y no verbales que transmiten durante todo su desarrollo en la infancia. Aun cuando no se hable

de sexo entre padres e hijos, los niños aprenden por medio de los roles que se establecen entre el ser hombre o el ser mujer.

Así mismo será con la forma de tocarse entre los padres y los padres con sus hijos, los besos, abrazos, actitud hacia la desnudez, hacia las relaciones sexuales, el cuestionamiento sobre el nacimiento, etc. Todos estos mensajes, actitudes, valores, creencias y comportamientos de los padres serán de trascendencia para el desarrollo de las potencialidades genéricas, eróticas, reproductivas y de vinculación afectiva. Este aprendizaje y experiencias que reciben los niños serán de fundamental importancia para su integración sexual (Covian, S. y Rubio, M., 1992).

Ehrenberg y Ehrenberg (1988) (citado en Masters, Johnson y Kolodny, 1995) describen cuatro formas básicas con las que usualmente se relacionan los padres con la sexualidad en casa.

1. *Represiva sexual*; los padres constantemente envían mensajes de que el sexo es sucio o malo. Las malas palabras y los chistes de doble sentido y la desnudez son prohibidos. Los hijos crecen dentro de los estereotipos tradicionales del rol de género y su educación se resume a “es peligroso” y “tienes que esperar hasta que te cases”.
2. *Evasiva sexual*; los padres tienen un nivel intelectual aceptable para el abordaje del tema, pero en el momento en que son cuestionados evaden de forma inaccesible los cuestionamientos, dejando de lado lo cálido, humano y amoroso de la sexualidad.
3. *Obsesiva sexual*; el sexo es visto como algo natural y saludable por lo que, los padres, tornan toda su atención de forma obsesiva hacia el sexo. Algunas veces resulta abrumador e incomodo para el niño o adolescente.
4. *Expresiva sexual*; la sexualidad es integrada de forma equilibrada en la vida familiar, se da apertura a los temas relacionados con el sexo, así como resaltar que la sexualidad es sana y positiva pero que conlleva responsabilidades.

El miedo también, es un factor para el no abordaje de la sexualidad, ya que si el adulto no es capaz de aceptar su propia sexualidad, le llevara a reprimir y dejar de lado la existencia de la sexualidad infantil (Riedemann, 1999).

Kirkendall y Moglia, (1980) en la recopilación que hace de la Declaración Internacional de los Derechos de la Niñez y Juventud, reconoce que los padres de familia son la primera fuente de educación, pues en el trascurso del desarrollo de la infancia y adolescencia se mantienen expresando actitudes así como la de proporcionar información objetiva o haciendo omisión de la misma. Para este autor una forma de ayudar a la niñez y juventud es la de que el adulto reconozca su propia sexualidad de una manera honesta, así como de poder comunicar de forma positiva, entender el medio y sus presiones, apoyarse y creer en el conocimiento para facilitar orientación y lucidez.

En **la escuela**, como un medio de comunicación y de educación formal, es la encargada de transmitir de manera formal ciertos conocimientos al educando. Para el niño, la llegada al colegio le es de gran significación pues inicia su socialización con los otros, de esta manera se ve con nuevos amigos de su misma edad los cuales tendrán su particular formación en cuanto a valores, creencias o comportamientos se refiere. Al tiempo que compartirá una parte de su tiempo con sus maestros en turno y que en algunos casos serán estos tomados como modelos a seguir.

La Secretaria de Educación Publica –SEP-, (2000) señala que en el marco del proceso de reforma educativa, se realicen de manera conjunta acciones que aseguren lograr los propósitos educativos, atendiendo con mayor fuerza los campos, que por diversas razones, no habían podido ser abordados suficientemente en el trabajo educativo cotidiano; entre los cuales se encuentra la educación sexual de niños y jóvenes.

Los **medios masivos de comunicación** como son la radio, los programas televisivos, el internet, las revistas o notas impresas etc., también actúan como agentes educativos en el desarrollo del niño. Actualmente existe una infinidad de

información acerca de la sexualidad y son muchos temas que se generan alrededor de ella, dichos medios se encuentran constantemente enviando mensajes los cuales no siempre resultan positivos si no son recibidos con la orientación adecuada, pero lamentablemente en la mayoría de los casos se carece de ésta.

Por lo que al respecto de estos, lo más importante será la actitud de quien recibe el mensaje y como lo recibe. Como receptor el niño, logra con ayuda de los que lo rodean, establecer distancia entre el mensaje y él mismo, para facilitar el análisis crítico y creativo de esos modelos, la asimilación del mensaje será valiosa, pues estará filtrada por una persona pensante. (Covian, S. y Rubio, M., 1992)

Los medios de comunicación pueden poner a disposición del individuo una diversidad de alcances sobre la sexualidad, sin embargo las distintas formas sexuales presentadas a nivel social y/o cultural del mundo, pueden presentar modelos de familias estereotipadas, así como de hombres y mujeres lejanos a la realidad del niño. Los medios también establecen patrones conductuales, en modas, lenguaje y conductas.

De esta forma, se reconoce el papel tan importante que tienen el ambiente, en el cual concurren las figuras parentales principalmente junto con la escuela y los medios de comunicación, para llevar a cabo la labor educativa en los procesos de aprendizaje de la sexualidad, involucrando los conocimientos informales y formales de conceptos, valores, creencias, afectos y normas en relación a ella. El afecto y la confianza hacia los temas que de la sexualidad emana propiciarán, en niños y niñas un desarrollo armónico y equilibrado para la vida adulta.

De tal manera es pertinente abordar el cómo se originan los vínculos afectivos, los cuales no solo se relacionan con el otro sino que ese otro participa de forma activa en las formas de cuidado hacia los niños y niñas a una edad temprana y como ya anteriormente se expuso, la sexualidad es parte educativa en el sujeto por lo tanto su construcción estará basada en gran medida en la forma presentada por el medio.

## **CAPITULO 3**

### **DONALD W. WINNICOTT: ACERCAMIENTO TEÓRICO AL DESARROLLO EMOCIONAL PRIMITIVO**

Una de las cuestiones sobresalientes para la comprensión de la sexualidad humana, son los vínculos afectivos interpersonales mismos que conforman gran parte indiscutible de nuestro ser y a su vez actúan a través del medio como intermediarios hacia el otro, esto a su vez, genera aprendizaje para la vida.

De esta forma será interesante conocer desde la perspectiva psicoanalítica de D. W. Winnicott, el origen de los afectos, cómo se desarrollan y pueden alcanzar maduración emocional en el sujeto, sobresaliendo así la intervención de los primeros cuidados físicos hacia los niños y las niñas, los cuales son proporcionados por sus cuidadores, madres, padres o tutores durante la infancia y le permiten entre otras establecer vínculos generadores de afectos intensos hacia los otros, y con ellos también el establecimiento de aprendizajes para el desarrollo.

#### **3.1. Acerca de Donald W. Winnicott.**

Médico especializado en pediatría, nació en Plymouth condado de Devon, descendiente de familia de clase media alta. Curso sus estudios en la Universidad de Cambridge. Hizo servicios de cirujano en la primera guerra mundial. Posteriormente en 1920, obtiene el título de doctor médico especializado en pediatría. En 1923, trabajó en el Paddington Green Children's Hospital de Londres. Contrajo dos veces matrimonio primero con Alice Taylor y posteriormente con la Psiquiatra social y psicoanalista Elsie Clare Nimmo Britton, fueron muchos los años dedicados a la pediatría (alrededor de cuarenta años) mismos que los compartió también como psicoanalista emparejando de esta forma a ambas profesiones. Ingresa a la Sociedad Psicoanalítica Británica, llegando a ser en dos ocasiones diferentes, presidente de esta sociedad.

La teoría de Winnicott se centra en el vínculo existente en la relación madre-lactante, así como la evolución emocional que se da a partir de dicha relación. De

esta forma la madre será el primer entorno del niño, por otro lado el padre es mediado por la madre y su función en ese momento solo es la de favorecer el entorno. Para este autor la base de los conflictos psicológicos se inicia con el vínculo creado durante una edad temprana. Dependiendo del estado emocional que transmita la madre al niño, esto a partir de las experiencias iniciales, será la estabilidad mental que exista en él.

De esta forma Winnicott plantea que la influencia del medio ambiente es determinante para el psiquismo temprano, así como describir el papel de la madre para el desarrollo emocional del individuo. Algunas de sus aportaciones son «madre suficientemente buena» o «madre banalmente dedicada», las funciones maternas vinculadas con el Sostenimiento ( Holding), Manipulación ( Handling), Preocupación Maternal Primaria y Presentación objetal ( Objet-presenting), la diferencia entre el Verdadero y Falso Self en el niño, y el desarrollo emocional primitivo, entre otras, serán explicadas a continuación.

### **3.2. Relación Madre-Lactante**

Esta relación se da a partir de la convivencia de unidad entre madre e hijo manifestándose una identificación entre ambos. La madre al momento de satisfacer la necesidad alimenticia del bebé (la cual al principio es corporal y posteriormente pasa a ser una elaboración imaginativa de la experiencia física), no solo se encuentra proporcionándole su pecho, sino también le está proporcionando la ilusión de que este fue creado por él y para él, pero en medida que lo va desgratificando de manera gradual, (mediante espacios, fenómenos u objetos de transición) surgirá una desilusión la cual le hace percibirle que no es uno con mamá y empieza entonces a entrar en contacto con su realidad y la subjetividad. Al romperse la unidad madre-lactante le permite obtener al niño un logro de independencia hacia objetos transicionales. Del equilibrio logrado ante esta ilusión-desilusión dependerá su dependencia así como de expresar al entorno sus necesidades. La madre también otorga al bebé una percepción de su medio resultando suficientemente bueno o por el contrario insatisfactorio. (Winnicott, 1999).

Winnicott describe que en esta unidad, la madre puede ser suficientemente buena o corriente dedicada, esto a partir de la preocupación maternal primaria la cual se origina en la fase mas precoz del niño. Dicha preocupación es descrita por este autor como un estado organizado que resulta muy especial a la madre, una condición psicológica, la cual es reflejada por medio de una sensibilidad exaltada. Si dicho estado es alcanzado por la madre esto contribuirá a que en el niño se dé una adaptación suficiente a sus necesidades de vida. Pues servirá de marco para la constitución del pequeño el cual se hace evidente, durante el desarrollo, pues se empieza a desplegar experimentando movimientos espontáneos convirtiéndose en poseedor de las sensaciones que le son apropiadas a esta fase precoz de la vida. También hace mención que otro motivo para no alcanzar esta preocupación primaria, es cuando en la mujer existe una fuerte identificación con la masculinidad. (Winnicott, 1999).

De esta forma una «madre suficientemente buena» sabrá atender al gesto espontáneo del niño para permitirle saber identificar sus necesidades (las del niño) y satisfacerlas, al mismo tiempo se generara en el pequeño la base para el desarrollo del Yo (Verdadero Yo) o por el contrario la frustración emergerá en el niño un Falso Yo. Es a partir de un equilibrio entre ser una madre suficientemente buena y una madre corriente dedicada, que el niño conciba su realidad de manera saludable y adaptativa. Cuando ha existido un medio suficiente en la primera fase de vida del niño, este comenzara a existir, a tener experiencias, a construirse un yo personal, podrá dominar sus instintos así como poder enfrentar las dificultades propias durante el transcurso de su vida. (Winnicott, 1999).

Mientras tanto una «madre corriente dedicada», la explica como el hecho de que hay mujeres que son buenas madres en diversos aspectos pero no son capaces de preocuparse de su hijo en tiempo y forma sin dejar de lado a otros intereses. Madres que pueden tener una vida rica y fructífera pero que no pueden alcanzar este estado de sensibilidad exaltada, que les permite adaptarse delicada y sensiblemente a las necesidades del pequeño en el comienzo; o bien lo consiguen solo con uno de los hijos. (Winnicott, 1999).

Por lo anterior Winnicott sugiere que debe existir un equilibrio entre ambos tipos de madres con la finalidad de no crear apegos excesivos hacia ella y que puedan resultar de orden patológico.

### **3.3. Verdadero y Falso Self.**

Para Winnicott, la palabra Self proviene de la persona que se es, Soy Yo solamente Yo, y que tiene totalidad basada en el desarrollo del proceso madurativo, y que encuentra ubicación entre el cuerpo y el mundo de los otros, se construye a partir de las primeras identificaciones con los otros, otorga identidad, sentido de vida y permanece para identificaciones posteriores, no se considera como algo que este establecido sino más bien que llega de manera gradual.

Al nacer el ser humano forma un conjunto desorganizado de impulsos, instintos, capacidades perceptuales y motrices que conforme progresa el desarrollo, se van integrando hasta lograr una imagen unificada de si mismo y del mundo externo. En este sentido, el importante papel de la madre es proveer al niño de un Yo auxiliar que le permita integrar sus sensaciones corporales, los estímulos ambientales y sus nacientes capacidades motrices.

El Self verdadero se crea en el niño a partir del bienestar que le brinda la madre cuando cubre sus necesidades, dicho bienestar es importante porque permite la aparición de este Self, así como aportar consistencia al sentido de realidad psíquica, disponiéndolo a ser resistente y poder enfrentar a la realidad externa. En oposición esta el Falso Self que se manifiesta de manera defensiva protegiendo y ocultando al Self verdadero, y se desarrolla también en la infancia.

La manifestación de dicho Self se observa cuando la madre no es capaz de captar el gesto espontaneo del niño y a su vez se muestra en la relación entre madre e hijo un sentido carente de contacto así como la existencia de largas separaciones por parte de ésta. Algunos trastornos infantiles relacionados con este falso Self son los de alimentación, del sueño e irritabilidad y en la adultez como sensación de irrealidad y sentimiento de futilidad (Winnicott, 1999).

### **3.4. Funciones maternas.**

Dicha función sugiere la acción de movimiento para llevar a cabo la tarea del cuidado materno hacia el niño, y la cual será llevada a cabo por todo aquel individuo que mantenga condición y disponibilidad para ejercer esta tarea, pudiendo ser realizada desde la madre o el padre hasta un sustituto. Estas funciones de cuidado, son de suma importancia en el niño ya que representan para él el primer proceso de integración en la fase de dependencia absoluta, un proceso de personificación en aras de la unidad mente y cuerpo así como un proceso de realización, que fundamenta la capacidad de establecer relaciones interpersonales.

#### **3.4.1. Sostenimiento ( Holding), Manipulación ( Handling), y Presentación objetal (Objet-presenting)**

- **El sostenimiento.**

Para Winnicott, el medio ambiente tiene gran influencia a nivel psíquico en el niño, por lo que el sostén que le proporcione la madre a este será de suma importancia para su desarrollo, de esta manera el sostenimiento se entiende como de especial forma como el hecho físico de sostener la criatura en brazos constituyendo una forma de amar. Se le otorga protección contra la afrenta fisiológica, ya que epidérmicamente el bebe se manifiesta sensible al tacto, temperatura, sensibilidad visual, y a la sensibilidad de no dejarlo caer, así también en ese momento el pequeño no tendrá mas conocimiento que no sea el de él mismo.

La madre tiene como gran tarea dar un soporte adecuado al niño para su buen desarrollo, que incluyen los numerosos cuidados del día como los de la noche. Así con el afecto y amor el bebé logra integrar la representación de sí mismo y la de los otros. Este soporte lejos de ser solo físico resulta principalmente emocional, ya que la madre al tener al bebe en brazos le transmite no solo cuidados sino también muestras de cariño como lo son las caricias, los abrazos, o al arrullarlo o meciéndolo, hablándole al oído de una forma cálida, etc. transmitiéndole de esta

forma sus sentimientos y emociones que serán traducidas a experiencias de vida para él. (Winnicott, 1999).

- **La manipulación.**

También llamada manejo, se da junto con el sostenimiento y la presentación objetal, y se refiere a la asociación psicósomática que hace percibir al niño lo real de lo irreal, así como de favorecerle para su personalización. Facilita la coordinación, la experiencia del funcionamiento corporal y de la experiencia del Self.

- **Presentación objetal.**

Consiste en presentar de forma progresiva, al niño, objetos que a su vez representan la realidad originándole esa capacidad de relacionarse con los demás. Pero también tiene la función de relacionar lo interno de lo externo

### **3.5. Desarrollo Emocional Primitivo.**

Para Winnicott, (1999) la maduración emocional esta formada por tres procesos, los cuales existen de manera temprana en el niño y que se encuentran relacionados entre sí, permitiendo el desarrollo del sentido del ser y de lo que no es el ser. Dichos procesos son la integración, la personalización y la comprensión (referente al tiempo y espacio así como de la realidad); la adaptación a la realidad; la crueldad primitiva; y la venganza primitiva.

#### **3.5.1. La integración, la personalización y la adaptación a la realidad.**

La **integración**, se refiere a que el bebe nace en un estado de no integración, los núcleos de su Yo se encuentran dispersos, manteniéndolo en un periodo de dependencia absoluta. Dichos núcleos serán incluidos por él en unidad con su medio ambiente. Este proceso de integración se auxilia de dos experiencias; la técnica de los cuidados y las experiencias instintivas. La primera se refiere a los cuidados infantiles como son la protección del niño contra el frio, los del aseo corporal como el baño, o cuando se le es nombrado o acunado. Mientras que en

las experiencias instintivas “tienden a reunir la personalidad en un todo partiendo desde adentro”, (Winnicott, 1999, p. 206) estableciendo registros, procesos, espacios, localizaciones, tiempos, lenguajes, relaciones, movimientos.

Es muy frecuentemente dar como hecho que en el cuerpo se encuentra localizado el ser, pero en algunos casos (como los pacientes psicóticos) se observa una falta del desarrollo primitivo, por lo que se refiere su importancia de los mencionados procesos para el desarrollo integral de la personalidad. En un principio la personalidad no se encuentra integrada y si existiera una falta o un retraso en la integración primaria se predispondrá a la desintegración en forma regresiva (Winnicott, 1999).

Desde el nacimiento, el bebé, se encuentra pasando por periodos de integración los cuales se harán duraderos al paso del tiempo. Por medio de las experiencias descritas anteriormente el pequeño lograra reunir los núcleos de su Yo y la adquisición de poder sentir que él y su medio circundante son dos cosas diferentes. Es en este momento que podría resultar peligroso pues se podría percibir como amenazado o perseguido por el exterior. Para lo anterior, la madre tomara en repetidas ocasiones la responsabilidad de protegerlo contra el mundo exterior y de esta forma neutralizar, por medio del cuidado amoroso, a dicha amenaza para un desarrollo normal y sano del pequeño.

Winnicott, también señala que así como es de importante la integración en el bebé, lo es también la **personalización satisfactoria**, “sentimiento de que la persona de uno se halla en el cuerpo propio” (1999, p. 206) y que también es formada a partir de las experiencia instintiva y los cuidados corporales que tienen repetición y que son llevados a cabo de una forma tranquila. De igual manera, así como en la integración se puede dar la desintegración aquí se podría manifestar la despersonalización, como ejemplo esta algo comúnmente conocido como el sueño profundo, o los ataques de postración acompañados de palidez. (Winnicott, 1999)

De esta forma si el Yo se integra de manera débil se dispondrá a la no integración. Y si existiera un problema de no integración, surgirá la disociación la cual se refiere a que cuándo el niño se encontraba uniendo los fragmentos de su Yo se origino un cierto grado de separación entre ellos, dicho de otra manera la integración se realizo de forma incompleta o parcial. Algunos ejemplos de disociación son el sonambulismo o la dificultad de percibir a la madre como la misma que frustra pero también proporciona experiencias placenteras. (Winnicott, 1999)

La **adaptación a la realidad**, se da conforme avanza el desarrollo del niño, de esta forma el pequeño integra su Yo aunado con la sensación de que el núcleo de si mismo habita su propio cuerpo percibiendo al mundo externo como algo diferente a él, siendo el siguiente paso el de lograr una buena relación entre ambos, para lograr una adecuada adaptación a la realidad.

El primer acercamiento a esta realidad lo otorga la madre al bebé, cuando lo alimenta con su pecho, mismo que es considerado como el primer objeto real que lo acerca a la objetividad. Con ello se observan dos fenómenos entre el bebé y el pecho materno, el primero ocurre cuando el niño siente la necesidad instintiva de ser alimentado ya que alucina con algo que puede ser atacado, en ese momento la mamá le acerca de manera real el pezón reforzando su alucinación y viéndose acompañada de una experiencia rica en datos sensoriales, como son la vista, el tacto, el olfato, la audición, el gusto etc. Mientras que el segundo fenómeno se da casi a la par del primero ya que la madre se muestra poseedora del pecho y con la facultad de producir leche, y cuya idea será la de verse atacada por el bebé hambriento.

Dichos fenómenos, no se establecerán ni guardaran relación mutua hasta que se da la convivencia y el sentir de ambos de manera junta. Y en el momento en que coinciden se produce lo que este autor denomino un “momento de **Ilusión**-fragmento de experiencia que el niño puede considerar o bien una alucinación o una cosa perteneciente a la realidad externa”. (Winnicott, 1999, p. 209). De esta manera la capacidad para evocar lo que esta a la real disposición del pequeño

comenzara a construirse y será mediante la labor de la madre que se siga dando dicha experiencia, este proceso se vera facilitado si el cuidado y la técnica utilizada son dados por una sola persona.

Desde un principio resulta de gran importancia la tarea que realiza la madre al proteger al niño de lo que no comprende aun, así como de darle a conocer el fragmento de la realidad, siendo lo anterior lo que de sostenimiento para la construcción de la objetividad, por lo que algún fallo en la objetividad deberá ser relacionado con la fase del desarrollo primitivo.

También explica que un estado primario es la **fantasía** pues precede a la objetividad, y la cual se ve enriquecida por lo que le proporciona el mundo exterior y también la experiencia de la ilusión. Llega a ser tolerable cuando se conoce la realidad objetiva. Es importante notar que el mundo que crea el niño, dependerá en gran medida de la cantidad de ilusión que haya experimentado así como de todos los objetos percibidos o no. De esta forma la parte subjetiva adquiere un valor pero sus resultados pueden ser de alarma y mágicos y solo pueden ser disfrutados paralelos a lo objetivo. “En la fantasía las cosa funcionan por magia: no tiene freno y el amor y el odio producen efectos alarmantes. La realidad externa si tiene freno, puede ser estudiada y conocida” (Winnicott, 1999, p. 210).

Para la producción de ilusión en el niño, debe de existir una persona que sea la encargada de proporcionarle el mundo de una forma continua y entendible así como la establecer límites esto según sean sus necesidades. “por esta razón, el niño no puede existir solo, psicológica o físicamente y al principio necesita verdaderamente que una persona lo cuide” (Winnicott, 1999, p. 211).

En una fase de preinquietud, la sitúa en la relación que se da entre bebé y la madre denominándola **crueledad primitiva**. Durante sus juegos el bebé manifiesta un disfrute de crueldad hacia mamá, de esta forma el niño necesita de su madre pues es la única que puede tolerar sus juegos que resultan ser algunas veces pueden ser desgastantes e inclusive dañinos. Estos juegos son necesarios para el pequeño, ya que, sin ellos podría ocultar un ser cruel que se habrá de tomar

vida en un estado de disociación. También existe el temor a la desintegración, ya que ello significa “abandonarse a los impulsos, incontrolados por cuanto actúan por cuenta propia; y además, esto evoca ideas de otros impulsos igualmente incontrolados (en tanto que disociados) dirigidos hacia sí mismo” (Winnicott, 1999, p. 212).

Winnicott (1999), considera que una relación objetiva aun más primitiva lo es cuando el objeto actúa en forma de **venganza**, es decir, el pequeño muestra una agresividad innata que se traducen a conductas autodestructivas, como por ejemplo; el hábito de chuparse el dedo pulgar (hábito que también recibe el término de autoerótico) o morder las uñas hasta lastimarse.

Esto se explica con el hecho de que para recibir placer algo tiene que sufrir, una relación de amor-odio con el fin de preservar el objeto externo. Si en su momento el niño expresa rabia y como respuesta recibe afecto, amor, por parte de mamá confirmara que sus impulsos no son dañinos y empezara a tomar control sobre ellos. A nivel mental el niño percibe de manera paralela a la madre que es agredida pero que también lo cuida, llegando de esta forma a preocuparse por estar bien como objeto total. Esta etapa se considera como la última del desarrollo emocional primitivo, misma que posiblemente no sea completada en la infancia.

Como se mostro en este capítulo, los niños y niñas basan en gran medida la construcción de sus emociones a partir de los registros de contacto físicos experimentados durante la infancia, mismos en los que se plasma también la sexualidad de tal forma que alcanzan personalización con ayuda desarrollo con del otro a través de las funciones maternas, las cual al brindan sensaciones de bienestar o defensa que hacen que los pequeños muestren u oculten su Self, que les permite saberse ubicados en su propio cuerpo otorgando identidad y sentido de vida.

## **CAPITULO 4**

### **EL NIÑO Y LA NIÑA PRESCOLAR: LA CONSTRUCCIÓN DE SU SEXUALIDAD Y SU DESARROLLO EMOCIONAL**

En los capítulos anteriores se ha puntualizado, cómo la sexualidad se integra de manera holística, abarcando las cuestiones reproductivas, de género, de erotismo y de vinculación afectiva, mismas que pueden ser percibidas mediante el otro y ser expresadas por medio del cuerpo, dando origen a los vínculos, mismos que concurren con factores bio-psico-sociales del entorno y con ello la aportación educativa para la adquisición de aprendizajes a una edad temprana, que conllevan a la construcción interna del sujeto y que serán parte elemental para la vida adulta.

#### **4.1. Psicología de la educación.**

La psicología y la educación son dos disciplinas muy amplias, pero una vez unidas se guardan interdependencia una de la otra. De esta manera el sustento de las prácticas educativas, se dará en base a las teorías psicológicas.

También con el fin de mejorar el aprendizaje y el desarrollo humano, la psicología educativa se muestra como la vía para unir la relación entre lo psicológico y lo educativo. Es así que la educación y el desarrollo se ven relacionados, por una parte para dar explicación de las diferentes características que presentan las edades, a un nivel cognitivo y afectivo, y por otra el dar a conocer los mecanismos de cambio evolutivo para el diseño de programas o instrucciones así como para la explicación del aprendizaje mismo.

De esta forma, tomemos en cuenta que el objeto de estudio de la psicología de la educación será “la comprensión de los procesos de aprendizaje humano, en el ámbito psicomotor, cognitivo, afectivo, social y moral, debidos a la instrucción o enseñanza, en contextos de aprendizaje formales e informales (como las pandillas, familia y otros), y su optimización o mejora. Y además, la de

procedimientos, métodos y tecnologías de intervención o de instrucción afectivos” (Trianes y Gallardo, 2001, p. 28).

Es importante mencionar que la psicología del desarrollo o también conocida como psicología evolutiva, será la encargada de describir las conductas de los sujetos en edades diferentes, así mismo “educar es preparar al ser humano desde las primeras etapas, insertándolo en el momento histórico que le toco vivir, como ser social que se apropia de forma personalizada de la cultura que legaron las generaciones que le antecedieron, desarrollando sus potencialidades para transformar el entorno y autotransformarse teniendo en cuenta la correspondencia entre las necesidades individuales y las sociales” (San Pelayo Ferrer, E., 2004, p. 58).

De esta forma, el ser humano tiene como necesidad, el educar, la cual es innegable a la existencia pues nos proporciona realización y placer a la vez. De esta manera la OPS indica que la Educación Sexual es “la integración del ser humano de lo somático, lo emocional, lo intelectual y lo social de la conducta sexual, para lograr un enriquecimiento positivo de la personalidad humana que facilite sus potencialidades de comunicación y de dar y de recibir amor” (Bedevia, 2002, citado en San Pelayo, 2004, p. 58).

#### **4.2. La Personalidad infantil.**

Como se mencionó anteriormente, la sexualidad no debe ser centrada exclusivamente a un nivel biológico, se muestra dirigida más hacia la contemplación individual de cada sujeto, así recordemos que es definida por la OPS como “una dimensión central de los humanos que incluye el sexo, el género, la identidad de género, la orientación sexual, el erotismo, los vínculos emocionales / amor y la reproducción. Se vivencia o se expresa en pensamientos, fantasías, deseos, creencias, actitudes, valores, actividades, practicas, papeles y relaciones interpersonales. La sexualidad es un resultado del inter juego de factores biológicos, psicológicos, socioeconómicos, culturales, éticos y religiosos/ espirituales” (Rubio, E., 1994, p. s/n).

De esta forma la sexualidad no queda separada de la personalidad, ya que ambas de forma activa se mantienen cubiertas una de la otra.

Generalmente, los elementos que integran a la personalidad, son el carácter y el temperamento. Según Kohnstamm (1991), el primero se forma a partir del entorno o ambiente, el cual abarca no solo lo familiar sino el de todo el mundo en general, su influencia se encuentra relacionada con la predisposición genética y de esta forma su interacción con el mundo circundante. En dicha interacción se manifiesta la expresión, es decir se manifiesta el temperamento.

Así la personalidad no solamente se complementa de la parte exterior del sujeto o su intelecto, sino que en ella se ven mezcladas diversas cualidades que todos tenemos, como son los sentimientos y emociones, normas o valores, motivos o actitudes, o las simples ideas, es decir “una organización interna de cualidades” (Allport, citado en Kohnstamm, 1991, p.102).

Winnicott, señalaba al respecto que parte de una personalización satisfactoria, promueve a individuos “sanos” que viven y perciben su cuerpo como propio y perciben al mundo de forma real, de tal forma que durante la edad temprana del sujeto, es indispensable satisfacer las necesidades primarias como serían las de alimentación e higiene y con ello verse implícito los vínculos afectivos mediante las formas de cuidado y protección y que generalmente son proporcionados por los otros.

De esta forma la infancia se marca sublime para la construcción de la personalidad, y como anteriormente se pudo observar Freud ya contemplaba a la sexualidad como energía dinámica que se manifestaba de forma diferente en cada etapa, y con ello mostrar un desarrollo psíquico en el comportamiento del sujeto. De igual modo es indispensable conocer los diferentes niveles de desarrollo que se encuentran evolucionando en los niños y las niñas mismos que permiten apreciar de forma integral su personalidad.

### 4.3. Sexualidad infantil

Como se menciona en el Capítulo uno, el Psicoanalista Sigmund Freud, fue pionero en hacer mención de la existencia de la sexualidad infantil, así en su obra “tres ensayos de teoría sexual” de 1905, refiere a que el ser humano es impulsado por motivos y conflictos inconscientes, y que la personalidad es moldeada a partir de las primeras experiencias de vida ocurridas en la infancia. Los cambios corporales que experimentan los niños y niñas, traen consigo, al paso del tiempo, su maduración sexual, la cual se experimenta a través de la energía sexual denominada libido.

Para lo anterior Sigmund Freud, considero la existencia de las siguientes etapas psicosexuales, denominándoles así por que las zonas en las que se manifiesta dicha energía corresponden a las zonas erógenas del cuerpo (Freud, 1901-1905).

- *Etapa Oral* comprende desde el nacimiento del niño hasta los 18 meses. Es la forma más temprana de obtener placer. En primera instancia la boca será para el niño el medio que le permita obtener placer y gratificación sexual en actividades orales como chupar, masticar y morder. Generalmente succiona y se lleva cualquier objeto a la boca a manera de explorar su mundo exterior así como de experimentar sensaciones las cuales lo llevarán a la formación de su personalidad.
- *Etapa Anal* ocurre de los 18 meses hasta los 3 años. En esta etapa el niño hace de la micción y la defecación voluntaria sus principales vías de satisfacción sexual ya que le provoca un goce sensual que se ve proyectado en la región anal. Aquí comienza el control de esfínteres y con ello la oportunidad de que el niño se muestre independiente ante sus padres. El hecho de contener las ansias de defecar o bien el dar libre paso a esta necesidad le produce un placer tanto físico como psicológico, de esta manera el pequeño aprende gradualmente la conducta higiénica ajustada a las demandas sociales de su medio.

Así como también es importante el ambiente emocional que gira alrededor del pequeño, principalmente el que está siendo dado por sus padres, pues podría traerle efectos de duración prolongada para su vida adulta, ya que un niño que fue castigado por algún accidente en el control de esfínteres lo pueden llevar a ser una persona inhibida, desordenada o derrochadora (Shaffer, 2000).

- *Etapa Fálica*, se da aproximadamente entre los 3 y los 5 años, en dicha etapa el placer lo obtiene el pequeño en la estimulación genital, esto es que la energía sexual se encuentra estacionada en los genitales. El niño manifiesta placer al tocar esta zona del cuerpo, existe masturbación y placer erótico. También surge, en esta etapa, el complejo Edípico, siendo éste el conflicto central en dicha etapa. Según describen Jesús palacios y Victoria Hidalgo, para el infante este conflicto parte de vivir una relación emocional ambivalente con sus padres, en la cual sobresalen los deseos hacia el progenitor del sexo opuesto, así como de denotar hostilidad hacia su mismo sexo, es decir el pequeño parte de la fantasía de querer poseer a su madre o padre según sea el caso, posteriormente el infante impondrá la realidad y dejará de lado sus deseos edípicos, al concluir que Mamá y Papá mantienen una relación privilegiada en todos los modos. De esta forma se genera la identificación hacia el progenitor de su mismo sexo mismo que le permite fortalecer el *Superyó* mismo que pondrá límites a los deseos del *Ello* permitiéndole al *Yo* existir de forma menos angustiante y conflictiva.
- *Periodo de Latencia*, este periodo se manifiesta a partir de los 6 años teniendo una duración aproximada hasta los 11 años. Una vez resuelto el complejo Edípico que se generó en la etapa anterior, el impulso sexual se ve minimizado ya que es canalizado hacia las actividades escolares y el juego. Dicho impulso no desaparece de la vida del pequeño sino que se mantiene de forma latente hasta la siguiente etapa la cual dará inicio en su adolescencia. Es en este periodo, que el niño pugna más entorno a los intereses no sexuales,

sino más bien hacia lo que concierne a objetivos intelectuales y sociales. (Masters *et al.* 1995).

- *Etapa Genital* de los 12 años en adelante, prácticamente sobreviene con la adolescencia. El impulso sexual se manifiesta nuevamente en esta zona corporal, en la etapa Fálica dicho impulso es primitivo, egocéntrico y rudimentario pero en la genital la sexualidad ha alcanzado madurez, y con ello el chico ha aprendido a centralizar dicho impulso en las relaciones heterosexuales. “El desarrollo de la personalidad consiste en el desenvolvimiento o despliegue de los instintos sexuales. Al principio, esos instintos están separados, pero gradualmente se integran y se centran en el acto sexual maduro” (Dicaprio, 1985, p.50).

Estas etapas se encuentran precisando las regiones corporales que se asumen en el desarrollo y al mismo tiempo el significado psicológico que se encuentra originando el placer así como los conflictos que se presentan en cada una de ellas. “Gran parte del aprendizaje infantil temprano está instigado por necesidades asociadas con las principales partes del cuerpo, y este aprendizaje se relaciona significativamente con el arte de vivir con la manera de satisfacer las citadas necesidades” (Dicaprio, 1985, p.50).

Por lo anterior y a manera de complemento, Teresa Franco (2005), señala que hay tres momentos que compaginan lo biológico y lo emocional en la sexualidad infantil.

El primero de ellos ocurre durante el periodo **prenatal**. El bebé, aun no nace, pero ya se relaciona afectivamente con los otros. Los padres le manifiestan aceptación o rechazo, y según sea el caso existen preparativos para su llegada. Según Masters, Johnson y Kolodny (1995), la evolución prenatal ocurre en el momento de la concepción, en donde se ven combinados los materiales genéticos de los progenitores, desencadenándose así un proceso de diferenciación sexual, tanto a nivel genético como hormonal, y que trae consigo un marcado de diferencias físicas entre varones y mujeres.

El segundo momento es el **perinatal**, en el cual sobresale la aceptación positiva de la sociedad comenzando por la familia, el bebé capta los mensajes ocultos que le permiten consolidar su identidad sexual, el ser niño o niña le llevan a descubrir a otro de su mismo sexo o descubrir al otro distinto a el o ella.

El tercer momento, el **postnatal**, una vez que ha nacido el bebé, éste deberá integrar la parte biológica, psicológica y social a su ser sexuado. Esto se podrá lograr a partir de acciones educativas positivas las cuales lo estimulen de forma armoniosa atendiendo sus necesidades y por supuesto alejado de todo tabú o prejuicios de los adultos y sociedad en general.

#### **4.4. Niveles de desarrollo infantil.**

Como se dijo anteriormente, “La Psicología de la educación como disciplina trata de promover el aprendizaje y el desarrollo humano a través de la educación”. (Trianes y Gallardo, 2001, p.19). Por lo que es necesario describir los diferentes niveles de desarrollo que ocurren en el infante.

Para Ituarte de Ardavin, (2003) señala que de una forma integral el desarrollo del niño se manifiesta de una forma física, intelectual, emocional y social, observando también conductas esperadas según su edad. Pero no hay que olvidar que “Cada individuo tiene su propia personalidad, lo cual significa una enorme gama de matices en lo que se refiere a sentimientos y emociones” (González, 2007, p. 33).

De esta forma el **desarrollo físico** comenzará a efectuarse a partir del nacimiento y paulatinamente evoluciona. El pequeño obtendrá de forma progresiva un dominio para realizar diversas habilidades, mismas que son regidas a partir de la maduración neuronal siendo los reflejos primeramente el mejor ejemplo de dicha maduración, posteriormente los serán las habilidades corporales como; el sostenimiento de su cabeza, poder rodarse sobre las superficies, tomar con ambas manos los objetos, el poder sentarse, de gatear pasar a caminar, correr, saltar y más adelante llegar a tener control sobre su esfínter.

La alimentación, la higiene y la estimulación motriz y psicoafectiva también forman parte del desarrollo físico. Winnicott, (1999), señala con respecto al desarrollo físico, alrededor de los cinco meses de edad, el niño ya manifiesta la capacidad de agarrar los objetos que ve a su alrededor y pronto se los lleva a la boca, ó qué de manera imprecisa se halla la habilidad con el deseo. En los logros físicos frecuentemente, el niño los contiene hasta que lo emocional pone en libertad lo físico, como ejemplo el poder caminar.

El niño en edad preescolar (3-6 años) se observa un gran crecimiento a nivel corporal. Ya es capaz por sí sólo de dirigir su cuerpo hacia donde desee, ya brinca, salta, y tiene control a nivel muscular. Adquiere seguridad personal a partir de la aceptación de sus características físicas, así como de las semejanzas y diferencias que encuentra en relación a los otros. Comienza a crear su imagen a partir de la aceptación o rechazo de las personas más cercanas y de convivencia. Su aspecto físico esta en común relación con su autoaceptación y constantemente se encuentra compitiendo, todo para comprobar que es una persona valiosa. (González, 2007).

El **desarrollo intelectual**, se dirige hacia la inteligencia, la cual inicialmente se nota comenzada, en el bebe, al realizar la actividad refleja, [un ejemplo es la acción de succionar el pecho materno] le sigue con la coordinación entre el ojo y la mano y posteriormente establece diferenciaciones entre el medio que lo llevara a lograr cierto fin, así como de diferenciar entre el Yo y el ambiente. Posteriormente aparecerá el lenguaje y el pensamiento simbólico y mas adelante por medio de los sentidos se llenara de experiencias que lo mantendrán estimulando el desarrollo de esta facultad. “Aquí se manifiesta ya desde las primeras experiencias sensoriales una intencionalidad que facilita en el niño el aprendizaje” (Ituarte de Ardavín, 2003 p. 66).

Para Piaget la inteligencia existe antes del lenguaje, y se manifiesta con lo que denomina etapa sensoriomotora, en la cual sobresalen los movimientos espontáneos y reflejos para que más adelante adquieran ciertos hábitos que posteriormente se configuran en trazos de inteligencia. La progresión asimilar

nuevas relaciones y situaciones se ven integradas a una estructura anterior y a una actividad organizada del niño (García González, E., 2002).

Desde el nacimiento, el pequeño cuenta con un potencial intelectual, el cual se desarrolla durante sus primeros años de vida permitiéndole posteriormente llevar a cabo juicios apropiados, enfrentar las nuevas experiencias, situaciones y problemas, dejándole en sí un aprendizaje significativo. Su inteligencia es rudimentaria y tiene como objetivo principal la adaptación al medio y la lucha para la supervivencia.

A nivel intelectual, la imaginación es importante para el aprendizaje, pues con ella el niño puede adaptarse a cosas o situaciones, dar vida a lo inanimado, y desarrollar la creatividad. En los primeros años escolares, el niño desarrolla la memoria y el pensamiento lógico, los cuales se ven provistos por las experiencias cognoscitivas y las de su entorno social, como son el desarrollo de habilidades y destrezas y las de conocimiento propio. También se desarrolla el lenguaje oral y corporal, así como de fortalecerse la voluntad en el niño (González, 2007).

**El desarrollo social** en el niño, se ve relacionado con los vínculos afectivos que se generan primeramente hacia los progenitores los cuales conforman su familia nuclear y posteriormente los que se generaran más allá de ésta. Para Vigotsky, el desarrollo en la estructura de la personalidad del sujeto, se debe de comprender a partir de los cambios a nivel mental y social que ocurren por vez primera en el periodo actual, eso conlleva al niño a determinar su conciencia, la relaciones hacia el medio, hacia sí mismo y hacia el exterior (Vigotsky, L. S., 1995)

Los primeros cuidados que den los padres hacia los hijos les permite obtener confianza, “esta confianza adquirida, le permite al niño explorar el mundo, manipular las cosas que le rodean experimentar nuevas sensaciones y alcanzar con ello un sentido de autonomía” (Ituarte de Ardavín, 2003, p. 71).

La familia representa para el niño preescolar el primer vínculo de contacto social, en ella se originan los patrones de conducta y la forma de establecer las relaciones personales. Posteriormente con el ingreso a la escuela habrá de iniciar

y fortalecer nuevas relaciones, empieza a tomar en cuenta a los demás así como de identificar en que es semejante o diferente en relación con el otro, aprende a ser consciente de que existen otros niños con gustos diferentes de los que el tiene. A su vez con algunos de sus compañeros se muestra empático y simpático, así también defiende sus pertenencias valores, deseos, etc. y su principal conducta es el juego (González, 2007).

**El desarrollo sexual**, es parte importante del ser humano pues desde su concepción es un ser sexuado, lo que implicara que durante su crecimiento se esté afirmando su educación en base a los patrones que se establezcan en su desarrollo ya sea masculino o femenino facilitando su identidad sexual. Cada ser humano se forma a partir de la unión de dos pares de 23 cromosomas para dar un total de 46 cromosomas, dos de los cuales están relacionados con la parte sexual. Para la formación de un varón corresponderán los cromosomas llamados XY y para la Mujer XX, “cuando un niño se reconoce como perteneciente a un sexo determinado, ello queda grabado en su personalidad, se ha desarrollado el sexo psicológico y en ese momento el niño responde “soy niño”, y la niña “soy mujer” (Ituarte de Ardavín, 2003, p. 79).

De esta forma, el desarrollo del sujeto se observa de una manera integral, misma que se desenvuelve en un determinado ambiente familiar. Urie Bronfenbrenner (1979) (citado en Trianes y Gallardo, 2001) menciona cuatro círculos de influencia hacia el niño, estos son;

- a) El microsistema; el cual se constituye por las influencias cercanas como la familia, escuela, grupo de compañeros y médicos.
- b) El mesosistema; este se integra a partir de las relaciones reciprocas entre los diferentes escenarios del primero. Por ejemplo, los problemas familiares repercuten en el área escolar o en sus relaciones con otros.
- c) El exosistema; este se forma de los diferentes escenarios sociales, de los cuales el menor no es participante activo, estos pueden ser, el trabajo o los amigos de los padres, los vecinos, la familia extensa, servicios comunitarios etc.

- d) El macrosistema; que se constituye por los valores, la cultura y sus costumbres, las ideologías y actitudes.

**El desarrollo emocional** según explica, Ituarte de Ardavín (2003) este tipo de desarrollo tiene como función la de comunicar, como ejemplo se encuentra el llanto, mismo que es reconocido como una de las primeras expresiones emocionales en el bebé y cuyo vínculo principal es el que mantiene hacia su madre, expresiones tales como alegría, sorpresa, tristeza, enojo, miedo o disgusto entre otras, son emociones que con el tiempo aprenderá a comunicarse hacia sus padres principalmente o en su caso con las personas más cercanas. De esta forma las muestras de afecto constantes hacia el niño le hacen percibirse como alguien que está siendo aceptado por el medio llevándole a desarrollar su autoestima.

Para la obtención de dicho desarrollo, se debe practicar constantemente ponerlo en ejercicio, como se pone en movimiento los músculos al jugar o cuando la imaginación ejercita a la mente (Suehsdorf, 1993).

Para González (2007) las emociones, se manifiestan como potencial innato, se encuentran predominando sobre la inteligencia y la voluntad. El niño del nivel preescolar manifiesta de forma mayor su emotividad que los adultos. Ante el descubrimiento de su mundo circundante, todo es causa de asombro, de sorpresa y como suele estar más expuesto a las sacudidas emocionales permanece frecuentemente en estado de alerta. El miedo, la timidez, la cólera y la emoción tierna son sus principales emociones, estas surgen a partir de las necesidades básicas de seguridad, protección, afecto y dominio de su ambiente. El niño de este nivel difícilmente sabe expresar sus emociones por lo que será necesario que tanto los padres de familia como los profesionales aprendan a distinguir el lenguaje no verbal que manifiesta el niño, observar que sentimiento es el visto y poder ayudarlo a expresarlo.

#### **4.4.1. Las emociones**

El entendimiento de lo que llega a ser una emoción resulta ser un tanto confusa a nivel metodológico, ya que por un lado puede reducirse a un comportamiento como lo señala Ruch (1973) (citado en Zepeda, 1998, p. 250) “estado de sensaciones complejo que comprende una experiencia consciente, respuestas físicas internas y manifiestas y la capacidad de motivar al organismo para la acción”. O por otro lado sería la experiencia subjetiva que proporciona un efecto psíquico en el sujeto como lo señala Winnicott en su teoría del desarrollo emocional. Y será a partir de dicho autor en el que centremos a la particularidad de las emociones.

Winnicott le da gran valor al término de emoción, explicando que es el movimiento que se mantiene transformando y fundado al psiquismo. La sensación se hace acompañar de la emoción, misma que genera movimiento, desde un principio la emoción se encuentra presente en el individuo y de esta forma se transmite al otro y genera identificación. Es durante la infancia cuando figuran dos experiencias que cobran gran significado en la integración afectiva del niño. Primeramente se encuentra relación con el poco número de personas que están interactuando con el infante, al proporcionarle cuidado y atención, y posteriormente con las consecuencias a corto y largo plazo que traerán estas relaciones para el futuro (Winnicott, 1999).

Es notorio observar, en el desarrollo del niño, como lo emocional se encuentra relacionándose con lo social. Estos dos aspectos constantemente se están complementando uno del otro, ya que por un lado se estudia cómo evolucionan y se expresan los sentimientos y las actitudes infantiles, en relación con los padres, amigos, o maestros entre otros. Y al mismo tiempo observar las influencias de los medios de comunicación y la cultura en general, “Con el paso de los años, la vida emocional se condiciona cada vez más a factores de aprendizaje cultural que a los correlatos fisiológicos de las emociones” (Bridges, citado en Ardila, R. 1994,

La emoción resulta placentera si ha conducido hacia la realización de una meta, de forma contraria produce desagrado. De esta manera la emoción contiene propiedades motivacionales mismas que activan o detienen el comportamiento, de esta forma Ardila, R. (1994, p.140), define emoción, como “un estado de gran excitación, acompañado de cambios viscerales y glandulares, que se manifiesta en forma de patrones complejos de comportamiento; estos cambios pueden estar o no orientados hacia la consecución de metas”.

La teoría cognoscitiva de la emoción, refiere que el ambiente juega un papel importante, pues al momento de activarse, la emoción, en el sistema nervioso la situación en la que se encuentre el sujeto juega un papel importante, ya que le proporcionara datos sobre como nombrar a esa emoción. Por lo tanto la cognición indica la rotulación de los sentimientos a manera de satisfacer los pensamientos e ideas del medio que le rodean.

La principal vía de expresar una emoción es la comunicación verbal y no verbal. En la primera, preguntar a las personas lo que esta sintiendo resultaría fácil, pero en varios de los casos no dicen lo que en realidad están sintiendo, de esta forma las emociones se esconden o permanecen ocultas y simplemente se da un desconocimiento de ellas. Mientras que en la segunda el cuerpo será el encargado de emitir un gran numero de señales en base a lo que se piensa o pretende, de igual forma habrá situaciones en las que dichas señales contradigan las palabras. . (Morris, C., 1997).

Básicamente todos los seres humanos contamos con las mismas emociones, notando únicamente una variación por medio de la intensidad, la frecuencia y el estímulo que se encuentra generando tal emoción. Al nacer el individuo ya manifiesta reacciones emocionales básicas, como un ejemplo el llanto, Mismas reacciones que al paso del tiempo tomaran perfeccionamiento y diferenciación en un marco social que estará influyendo en gran medida para la imitación de modelos, el refuerzo en los procesos y en la propia experiencia del niño.

De esta manera cuando se expresa a un nivel externo la emoción se le otorga el nombre de afecto, esto siempre y cuando exista cierto grado de atracción o agrado, de una forma contraria aparecerá el desafecto que se manifiesta mediante estímulos que le son desagradables al sujeto. De una manera general se conocen seis expresiones faciales que representan a las emociones, la felicidad, la tristeza, la ira, el disgusto y temor (Trianes y Gallardo, 2001).

A medida que el niño crece, estas reacciones emocionales evolucionan y de las cuales solo algunas se encuentran manifestándose de forma más general en el pequeño. Con el **llanto** el bebé da a conocer sus necesidades vitales y cumple principalmente dos funciones, la de servir como vía de comunicación y la de obtener atención y cuidado de quien se encuentra a cargo de él. La **risa** es una manifestación de bienestar que ayuda al bebe para interactuar con los adultos y que origina la creación de afectos significativos entre ambos, así como de verse influida por factores tales como la edad, la raza, el contexto social entre otros. Y por ultimo la reacción de **temor** tiene como finalidad la de preservar la supervivencia y que puede desprenderse del hecho de haber escuchado (un cuento) o visto algo (programas televisivos) que no son aptos para su edad, o con el hecho de manifestar una sensación de malestar ante algo conocido como por ejemplo animales, cosas o personas (Trianes y Gallardo, 2001).

Bowlby (1993) considera que el bebé esta lejos de ser una hoja en blanco, ya que de manera contraria se encuentra provisto de una serie de sistemas de conducta, los cuales permanecen listos para entrar en acción o actividad. Aquí se encuentran los sistemas primitivos, como el llanto, la succión, la conducta de aprehensión y la orientación del recién nacido, semanas después se agrega la sonrisa y el balbuceo y meses mas adelante el gateo y el caminar. Dichos sistemas establecerán las bases para el vínculo de afecto o apego.

Según González (2007) las emociones, en el niño, se encuentran como potenciales innatos ya que predominan en gran medida sobre la inteligencia y la voluntad de él, al tiempo que le permiten adaptación a su medio ambiente. Para dicho autor las principales emociones presentes en el pequeño son: el

miedo, la timidez, la cólera y la emoción tierna, mismas que se generan a partir de las necesidades básicas de seguridad, protección, afecto y dominio de su ambiente.

Cada niño es diferente por lo que su forma reacción no es igual frente a los sucesos que se le presentan en su desarrollo, ante algún hecho cotidiano algunos podrán emocionarse más mientras que otros solo podrían ser indiferentes. La inseguridad y la falta de protección generan el miedo mismo que se alimenta cuando emocionalmente se le proporciona, al niño, rechazo, desinterés, amenaza y represión, pues este no teme a los objetos o personas sino al enfrentamiento de sí mismo con ellas. “las experiencias emocionales, en ciertas etapas muy tempranas y especiales en la vida mental pueden tener efectos vitales y duraderos” (Bolwby, 1985, p.16).

Durante los primeros años de vida del ser humano, específicamente durante los tres y cinco años, se encuentra conformándose la personalidad, por lo que todo lo que le acontece al niño a esta edad quedara plasmado para su vida adulta. El recorrido por la vida inicia, para el bebe, desde su concepción, pasando por un periodo de nueve meses en el vientre materno cuya dependencia a la madre es total, pero una vez que nace y entra en contacto con la luz, escucha sonidos así como el recibir y sentir los contactos epidérmicos [principalmente de su madre y de quienes le rodean] ira disminuyendo dicha dependencia. (Ituarte de Ardaín, 2003)

#### **4.4.2. El equilibrio emocional y la sexualidad infantil.**

En el transcurso del tiempo la conducta sexual del ser humano ha sido juzgada de manera prejuiciosa y hoy en día aun se manifiestan una gran cantidad de errores y mentiras al momento de abordar el tema de la sexualidad. Trayendo como consecuencia falsas ideas y dañinas consecuencias en la salud tanto física como mental en niños y adolescentes, y que posteriormente en la vida adulta padecerá las malas interpretaciones a esas ideas y sin darse cuenta serán transmitidos al otro, en este caso a los hijos. Es por ello que niños y niñas tienen

derecho a conocer el buen funcionamiento de su cuerpo, así como de las enfermedades y riesgos a los que pueden estar expuestos. (SEP, 2000).

La base de la sexualidad, para los niños y niñas se apoya en la intimidad de las figuras parentales, esto a partir de los abrazos, las caricias o los cuidados mismos. El lazo que se crea entre padres y criatura este lazo inicia con la madre y se extiende hacia las acciones de la lactancia, el baño, el arropamiento, y otras tantas cosas que hacen el reforzamiento de este lazo, “la experiencia instintiva y las repetidas y tranquilas experiencias del cuidado corporales lo que gradualmente va construyendo lo que podríamos llamar «personalización satisfactoria»” (Winnicott, 1999, p.207).

Harlow (citado en Masters, *et al.*, 1995) menciona que al niño se le debe proporcionar de un espacio seguro creado por las figuras parentales, además de afecto pues en caso contrario, se enfrentará en su vida adulta con problemas cuando quiera establecer relaciones afectivas con otras personas o de manera más especulativa pueda mostrarse no contento con su sexualidad.

La escuela también forma parte de unos de los contextos para el fomento del equilibrio emocional, ya que en ella, niños y niñas pasan la mayor parte de su tiempo y vida por lo que será denotada su influencia para su desarrollo socioemocional. Es por eso que la educación debe adecuarse a cada nivel de desarrollo característico de los niños y que guarde relación con respecto a su edad. “Los niños pequeños que trabajan en aulas adecuadas a su nivel de desarrollo tienen mayores probabilidades de experimentar menos estrés, de estar mas motivados, de tener mayores habilidades de lenguaje y de demostrar mejores habilidades en matemáticas que los niños que están en aulas que son inadecuadas para su nivel de desarrollo” (Santrock, 2006, p. 85).

Algunos de los problemas emocionales mas frecuentes en los adultos son, una baja autoestima, el odio hacia sí mismo, la desesperanza, la agresividad, el pesimismo, los celos, la envidia, la falta de interés, la hostilidad, la rigidez, la timidez, la actitud posesiva, la marginación, la culpa, el orgullo, la falta de

conciencia etc. Todos estos problemas surgen como reacciones ante las influencias destructivas que se encuentran principalmente en el entorno circundante como lo es el núcleo familiar. (Baena Paz, G., 2003)

De esta forma los padres y madres de familia, así como los profesionales en la materia deberán ayudar al pequeño a tomar control sobre sus emociones, las cuales deberán ser expresados y no dejar que sean reprimidas, para que de esta manera, le sean no solamente constructivas para él sino también para los demás. Al favorecer la sensibilidad y confianza, en el niño, se favorece también la seguridad en sí mismo, por lo que es de gran importancia tanto la expresión de sentimientos positivos o negativos como la promoción de la capacidad de emocionarse en vez de querer ejercer control mismo que lo lleven a inhibir o reprimir dichas emociones. (González, 2007).

De esta forma, se aprecia como el papel de la familia y escuela repercuten de manera directa para el entendimiento de la sexualidad y con ello también su participación directa hacia el fomento loable del desarrollo emocional en niños y niñas.

Así el hablar abiertamente y de una manera franca con los niños de los temas relacionados con la sexualidad permitirá la obtención de confianza misma que debe ser correspondida de igual forma por parte del adulto mediante la verdad de las cosas, por lo que es importante recordar que “un niño seguro de si mismo, con una buena comunicación con sus padres y una autoestima alta no solo esta menos expuesto a los lamentabilísimos casos de abuso sexual, sino mejor preparado para tener en el futuro una vida sexual sana y satisfactoria” (SEP, 2000).

#### **4.4.2.1. Ambiente facilitador.**

Winnicott, al escribir “Sobre la provisión para el niño en la salud y en la crisis”, señala que hablar de salud es hablar también de salud mental. De esta forma, es interesante conocer cuáles son las bases que habrán de facilitar, en el niño, un desarrollo emocional pleno y satisfactorio para su vida adulta.

Las provisiones para un desarrollo emocional en niños y niñas van desde satisfacer las necesidades primarias de alimentación, cuidado y protección hasta la satisfacción de necesidades materiales como las de vivienda, vestido y educación, aunado también con la mediación de una herencia favorable para un desarrollo corporal, por lo que un ambiente que facilite la salud mental también facilitará un desarrollo emocional.

Otro factor ligado a la salud es la madurez individual, lo que corresponde al desarrollo esperado de acuerdo a su edad, sí en el niño existen condiciones suficientemente “buenas” y aunado a ello en su interior existe un impulso generador de desarrollo, entonces se producirá un desarrollo emocional pleno para la vida adulta. “Las fuerzas que empujan hacia la vida, hacia la integración de la personalidad, hacia la independencia, son inmensamente intensas, y con condiciones suficientemente buenas, el niño progresa” (Winnicott, 1996, pág. 84).

Para los pequeños resultan importantes los cuidados físicos e higiénicos, pero también lo es la forma en como son proporcionados, por lo que dichos cuidados se mantienen en combinación con el cariño, la ternura o la forma de recibirle o abrazarlo. Esto hace mención a la integración, como primer proceso del desarrollo del que habla Winnicott (1999) es la *integración*, la cual se apoya de la técnica de cuidados infantiles, como son la protección del frío, bañarlo, acunarlo, nombrarle entre otras, y de las experiencias instintivas que parten de que hacen que se conjunte la personalidad del niño, todo ello partiendo desde dentro.

Así, Ituarte de Ardavín (2003) señala que la forma en como actúen los padres o los tutores con el niño le permiten sentirse aceptado y seguro. Al mismo tiempo la alimentación, el aseo corporal, la estimulación sensorial y por supuesto la psicoafectiva así como un ambiente adecuado serán elementos básicos para dar al pequeño de forma integral una educación beneficiosa pues esto cimentara las bases para su educación futura, de esta forma “al niño pequeño le interesa más ciertos aspectos del cuidado que recibe que la gente en sí” (Ana Freud, citado en Winnicott, 1999, p. 202).

Al respecto, la teoría de Erik Erikson describe ocho etapas psicosociales del desarrollo humano, de las cuales las primeras tres corresponden a los años infantiles, y muestran la relación existente entre el individuo y la crisis correspondiente a su edad. Haciendo notar que será de importancia la forma afectiva por parte de quien esta a cargo de él para resolver dicha crisis, esperando con ello formar un individuo sano psicológicamente.

A continuación se describen brevemente las ocho etapas de Erik Erikson, de las cuales las tres primeras corresponden a la infancia y observemos como resultan ser fundamentales para el desarrollo posterior del sujeto.

Etapas del desarrollo según Erik Erikson		
Etapa	Periodo de desarrollo	Características
Confianza frente a desconfianza	Infancia (primer año)	<ul style="list-style-type: none"> <li>•Desarrollo de confianza a partir de cuidados cálidos y afectivos,</li> <li>•Proporcionados de forma positiva producen sensaciones de comodidad y miedo minimizado</li> <li>•De forma negativa e indiferencia, desarrollo de desconfianza.</li> </ul>
Autonomía frente a vergüenza y duda	Infancia (segundo año)	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Conseguida la confianza hacia sus cuidadores: emite conducta propia e independiente</li> <li>•Sin confianza, restringido y castigos rígidos: sentimiento de vergüenza o duda.</li> </ul>
Iniciativa frente a culpa	Niñez temprana (años preescolares 3 a 5 años)	<ul style="list-style-type: none"> <li>•Mundo social más extenso</li> <li>• Experiencias nuevas con retos diferentes y para los cuales deberá desarrollarse de forma activa y propositiva.</li> <li>• Los adultos esperan que los niños</li> </ul>

		<p>alcancen responsabilidad en relación al cuidado de su cuerpo así como de sus pertenencias.</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• El sentimiento de responsabilidad aumenta la iniciativa si es estimulado e incentivado</li> <li>• El sentimiento de irresponsabilidad les genera ansiedad desarrollando sentimientos de culpa</li> <li>•Imaginación expansiva</li> </ul>
Laboriosidad frente a inferioridad	Niñez media y tardía (años de la escuela primaria 6 años hasta la pubertad)	<ul style="list-style-type: none"> <li>•Escolaridad primaria</li> <li>•Energía enfocada al conocimiento y habilidades intelectuales</li> <li>•Surgimiento latente de sentimiento de inferioridad, incompetencia e improductividad</li> </ul>
Identidad frente a confusión	Adolescencia (10 a 20 años)	<ul style="list-style-type: none"> <li>•Confrontación a nuevos estatus y papeles de adultos.</li> <li>• Exploración de caminos diferentes, permiten una identidad sana</li> <li>•contrariamente, existencia confusa de identidad.</li> </ul>
Intimididad frente a aislamiento	Adultez temprana (década de los 20 y 30 años)	<ul style="list-style-type: none"> <li>•Establecimiento de relaciones cercanas positivas hacia otros.</li> <li>•Encontrarse así mismo, y perderse en otra persona</li> <li>•Permanecer en soledad puede obscurecer la vida.</li> </ul>
Generatividad frente a	Adultez media (décadas de los 40 y	<ul style="list-style-type: none"> <li>•Transmisión positiva de algo para la siguiente generación</li> </ul>

estancamiento	50 años)	<ul style="list-style-type: none"> <li>•Involucración de papeles de enseñanza y crianza</li> <li>•Sentimiento impotente de ayuda para la generación siguiente.</li> </ul>
Integridad frente a desesperanza	Adulthood tardía (de los 60 en adelante)	<ul style="list-style-type: none"> <li>•Reflexión de vida</li> <li>•evaluación retrospectiva positiva: vida digna e integrada, sentimiento de integridad</li> <li>•evaluación negativa: sentimiento de desesperanza.</li> </ul>

(Santrock, 2006).

De esta forma González (2007) señala que los requisitos para que exista un prospero y natural desarrollo emocional en el pequeño son los de un ambiente cálido y seguro, en el cuál todos los cambios ambientales, las presiones y las tenciones que experimente el niño se lleven de forma pausada y suave. “Es en el hogar donde primero se ponen a prueba la magnitud y el color de las emociones” (Suehsdorf, 1993, p. 19).

La influencia del ambiente familiar, tiene un gran peso para el bienestar personal y social del niño. “la personalidad del pequeño se forma con el ambiente, con la atmósfera emocional que encuentra en el hogar” (González, 2007, p.59). Desde el nacimiento los padres se encuentran influyendo en su desarrollo de manera positiva o negativa. La aceptación o rechazo hacia el menor promoverán u obstaculizaran su desarrollo integral. Las actitudes de los niños guardan intima relación con la de sus padres, dichas actitudes suelen ser abiertas, encubiertas o sutiles. En el ambiente familiar, el niño, no solo se enfrenta con sus padres sino también involucra a hermanos, abuelos, tíos y amigos familiares. “La sexualidad se construye en la mente del individuo a partir de las experiencias que su naturaleza biológica y la interacción con el grupo le hacen vivir” (Rubio, E. 1994).

Algo de lo que se debe evitarle al niño es a la exposición a situaciones donde haya violencia o agresión, a eventos o espectáculos que le originen

demasiada excitación o sobre estimulación, como podrían ser ciertos programas televisivos y películas que le causen temor y ansiedad y por último uno de los principales requisitos, por parte de sus educadores, será el no utilizar amenazas o infringir miedo sobre él pequeño que se este educando.

Es indispensable mencionar que niños y niñas forjaran durante sus primeros años la construcción de su personalidad futura y que de manera integral muestran cambios en su desarrollo físico, intelectual, social, sexual y emocional. De ahí que el papel de la familia como principal agente educativo en la educación de la sexualidad y punto de referencia para la adquisición de valores, actitudes, conceptos, normas etc. se vera de vital importancia para el establecimiento de relaciones para con los demás. El amor, el respeto, la colaboración y el complemento de los roles, son solo algunos ejemplos que nos permiten comprender cómo niñas y niños se apropian de modelos familiares para representar de forma negativa o positiva lo relacionado con lo femenino y lo masculino.

La escuela también es una de las columnas importantes que dan soporte a dicha educación, Ya que de igual manera se mantiene presente desde una edad temprana en el infante y de manera formal complementa la apreciación de la sexualidad. Sin embargo su influencia debe de ser apoyada por parte de la familia y profesionales en la materia.

De esta forma es importante señalar cómo el niño va adquiriendo su identidad, misma que les lleva a formar un autoconcepto de si mismos y de poder ver afianzada su confianza.

#### **4.4.2.1.1. Formación del Yo sexuado.**

El Yo, lo definió Hugo Betti (citado en Santrock, 2006) como algo único del que no se debe confundir con nadie más, en términos de Psicología nos referimos al sí mismo y abarca dos aspectos que son la autoestima y la identidad.

El niño, al nacer se encuentra biológicamente con un sexo determinado, pero a nivel psicológico y social el ser niño o niña, será un lugar que deberá ser conquistado y que deberá formarse poco a poco. De los cero a los seis años es la edad que resulta importante y determinante para el pequeño ya que durante este trayecto de edades deberá conocer, asumir y valorar su propio Yo, con el propósito de sentirse identificado dentro de su propio sexo y asumirse de forma positiva y plena con respecto a su condición sexuada.

Resulta fundamental en un principio ayudar al niño a que distinga su identidad de género, misma que se inicia a partir de la socialización ya que el niño va interiorizando los roles o papeles que la sociedad espera para determinado sexo y que a su vez pueden no coincidir con lo que la naturaleza o cualidad del ser propio. El niño o la niña se van sabiendo como tales por medio de que van introyectando hacia sí mismos los comportamientos de las personas que de manera inmediata están en su entorno como lo son los padres o quienes se encarguen de ellos, estos sobresalen por ser las figuras más significativas y de las cuales habrá de adoptar de manera inconsciente y con gran carga emocional lo referente al papel, según sea el caso, del sexo masculino o femenino. La valoración para determinado sexo se dará a partir de la valoración y estima que impere en el núcleo familiar del pequeño. "La formación positiva de la *conciencia sexual* implica saberse niño o niña y sentirse contento con ello. Es decir, aceptarse sexualmente" (Franco, T., 2005, pág. 55).

Harter (1983) (citado en Trianes y Gallardo, 2001) menciona tres componentes básicos que sirven de base para que el niño pueda reconocerse, estos son, el autoconocimiento, la autoevaluación y la autorregulación. El primero también es llamado como autoconciencia y se refiere a la capacidad que tiene el bebé de reconocerse cómo él mismo. El segundo corresponde a la autoestima, es como el retrato que hace el niño de sí mismo y que toma influencia de los aspectos cognitivos, sociales y en gran parte de lo emocional. De esta forma el niño se valora en forma negativa o positiva a partir de sus cualidades y capacidades. La tercera dimensión, es cuando el pequeño logra controlar su conducta. La conducta

del bebé en sus primeros meses de vida es controlada por medios externos, como la succión con el pezón o biberón. Posteriormente a los tres años ese control se interioriza dando paso a las conductas voluntarias para la obtención de ciertos fines, siendo estas de aprobación o desaprobación por parte de los adultos.

#### **4.4.2.1.2. Identidad y rol sexual.**

Masters, et al. (1995 p. 220) explican que la identidad de género “es la convicción personal y privada que tiene el individuo sobre su pertenencia al sexo masculino o femenino”. Mientras que el rol o papel de género, “es la expresión de la masculinidad o feminidad de un individuo a tenor de las reglas establecidas por la sociedad”.

De esta forma, encontramos que al principio de la niñez, más específicamente a partir del nacimiento y los dos años, al pequeño se le asigna una identidad sexual dependiendo biológicamente de la observación de los órganos genitales y sucesivamente a este hecho se le atribuye el rol de género o papel a desempeñar según corresponda a ser varón o ser mujer, así como también estar generando expectativas entorno a estos por parte de los adultos. En un inicio los niños no saben distinguir entre lo que es identidad y rol, sino que de una manera normal inician autoclasificándose a partir de la ropa, los colores, los juguetes etc. Es importante apuntar que por parte de los adultos se deberá ofrecer las mismas oportunidades educativas, económicas y sociales, a los pequeños, sea cual fuere su rol a desempeñar. El vínculo afectivo que desarrolla el pequeño hacia las personas que lo cuidan o con las que siente apego también es otro aspecto que influye para el desarrollo de su sexualidad, la relación que lleve entre ellos llevará a aprender al niño o niña a tocar y ser tocados, a mirar y ser mirados, a comunicar sus necesidades y entender lo que los demás dicen, básicamente obtendrá la seguridad emocional básica misma que los llevará a superar las decepciones que puedan presentarse en su vida futura. (Franco, 2005)

Al respecto con lo anterior, Masters, et al. (1995) sostienen que en la teoría del aprendizaje de la sexualidad infantil, un género determinado, se condiciona a

partir de los modelos personales e influencias socioambientales que se encuentran alrededor del pequeño.

La identidad de género, se define como “un conjunto de manifestaciones biológicas, culturales y sociales” (Barragán y Domínguez, 1997, p.10), algunos de los aspectos que incluye son la diferencia a nivel genital y reproductiva, el comportamiento de tipo sexual, las actitudes, así como los papeles o roles que se habrán de adoptar ante la sociedad y que se encuentren correspondiendo a elementos característicos de lo femenino o masculino, ya sea por las formas del vestir y adornar el cuerpo así como la orientación sexual y la del deseo.

Siguiendo a este autor, la construcción de la identidad es un proceso de diferenciación psicosexual, el cual se da a partir de la fecundación del ovulo con el espermatozoide y que dará origen a un nuevo ser con un sexo cromosómico, el cual incluye la diferenciación gonadal y hormonal, dichas diferenciaciones definirán la anatomía interna y externa de tanto mujeres como de los varones.

Es importante señalar también que dicho proceso no radica solo en un hecho biológico que se justifica con ciertos patrones conductuales a nivel sexual, sino más bien a las pautas de aprendizaje y culturales a un nivel psicológico.

La identidad de género también recibe el nombre de tipificación sexual, la cual “consiste en el proceso a través del cual niños y niñas adquieren pautas de conducta que la sociedad considera típicas de uno u otro sexo”. (Palacios, et al., 1995, p.215). La conjugación de cada sociedad así como de un determinado momento histórico crean expectativas alrededor de los sujetos así como los roles para cada uno de los sexos, de esta forma se podrán encontrar diferentes aspectos que son ligados al sexo, como las profesiones, los comportamientos y una infinidad de conductas que están siendo tipificadas o representadas de acuerdo a lo masculino o lo femenino. Los estereotipos también son de gran influencia para la tipificación sexual, ya que el preescolar refuerza su identidad sexual a partir de rasgos diferenciadores mismos que fortalecer sus esquemas cognitivos.

De forma general se emplea el término niños, pero su contenido guarda dentro de sí una realidad que marca de forma diferente la parte sexual, es decir engloba el hablar acerca de niños pero también de niñas. Será durante su desarrollo que adquieran propia conciencia de su identidad, la cual se manifestará en función al grupo perteneciente, y a ciertos rasgos que son correspondientes a determinado sexo, ya sea a lo masculino o femenino de los cuales el yo toma conciencia conceptual para decir “soy un niño” o “soy una niña” y cuyo valor se mantiene junto con los estereotipos “un niño es valiente” o “una niña es limpia y amorosa” etc.

La identidad sexual, para el niño preescolar, es el reconocimiento del grupo sexual al que pertenecen, es así que a los dos y tres años pueden clasificar los objetos, como los juguetes [carros, muñecas etc.] y para los cuatro y cinco años ya son capaces de describirse en base a sus atributos personales externos, por lo que de forma casi estereotipada lo masculino lo ven relacionado con el uso de pantalón o cabello corto y femenino con el uso del vestido, o cabellera larga. También es frecuente que los preescolares prefieran a los niños de su mismo sexo como compañeros de juego, y también elegir alguna persona adulta como modelo y que también corresponda a su sexo.

Según Palacios e Hidalgo, (citado en Palacios, et al., 1995), la importancia de un proceso no solo lo es a nivel cognitivo sino que tendrá repercusiones en la socialización y la construcción de la personalidad del preescolar. Señalando también la «constancia del sexo», como un logro más, que deberá ser llevado a cabo por el preescolar y que corresponde a que niño o niña no solo se saben como tales, sino a descubrir sus características femeninas o masculinas mismas que se mantienen permanente en ellos durante toda su vida.

Trianes y Gallardo (2001) consideran que los roles de género hacen referencia a los papeles sociales junto con sus características psicológicas correspondiente a lo femenino o lo masculino. Mientras que los estereotipos del género corresponderán a las conductas que socialmente reflejan lo que es apropiado para el varón o la mujer, y por último la tipificación sexual cuyo proceso es a nivel

cognitivo y por el cual se desarrollan conductas y actitudes que son apropiadas para su sexo o género.

#### **4.4.2.1.3. Autoconcepto y autoestima.**

La autoestima, según Carl Rogers (1961) (citado en Santrock 2006, p.91) es la “perspectiva general que un individuo tiene de sí mismo” y que puede ser denominada también como autoimagen o valía personal. Según explica este autor la razón por la que los individuos tienen baja autoestima, tiene su origen a partir de la falta de apoyo emocional y la no aprobación social. La baja autoestima se ve vinculada al rendimiento, depresión, trastornos de alimentación y delincuencia (Harter, 1999).

Para que el niño o niña consoliden un autoconcepto claro, diferenciado y una autoestima positiva se deben afianzar tres aspectos en el pequeño: 1) la confianza básica en sí mismo,<sup>7</sup> esto es que el niño o la niña se sientan contentos con ser lo que son “encontrarse a gusto dentro de su propia piel” (Franco, T., 2005, pag.59); 2) sentimientos de autonomía, es decir que el pequeño tenga libremente la oportunidad de tomar, dejar, retener, soltar etc. contribuirá a fortalecer su confianza básica; 3) el respeto hacia sí mismo, se verá fortalecido cuando es llamado por su nombre lo que de manera interna fortalecerá la estima hacia sí mismo así como su autonomía progresiva. Winnicott (1999) al respecto menciona que un individuo sano es el que permanece integrado, ya que es capaz de vivir en su propio cuerpo y sentir al mundo de manera real. Ya que contrariamente se vera despersonalizado percibiendo al mundo de forma irreal.

Palacios, et al., (1995) retoman la propuesta de Rosenberg hecha en 1986, sobre las características del contenido del autoconcepto en los años preescolares:

1. Tendencia a describirse en base a atributos personales externos: el niño preescolar se define a sí mismo de acuerdo a las actividades que realiza, logros y habilidades, su apariencia física u otro rasgo distintivo, algunos

---

<sup>7</sup> El conocimiento de sí mismo, nos indica las creencias, ideas y actitudes que tenemos de nosotros mismos (Palacios, et al.,1995)

ejemplos serian el saber que juega a la pelota, que sabe leer, que es alto, saber su nombre etc.

2. Tendencia a describirse en términos globales: el autoconcepto es manifestado, por el preescolar, de forma global, vaga e inespecífico por lo que un niño de cinco años podrá describirse, sin más detalles, que es bueno en la escuela. Y posteriormente durante su crecimiento integrar a dicho concepto nuevas dimensiones y contenidos.
3. Tendencia a concebir las relaciones sociales como simples conexiones entre personas: el niño preescolar se concibe como hijo, hermano, amigo, compañero etc.
4. Tendencia a elaborar el autoconcepto en base a evidencias externas y arbitrarias: la verdad de sí mismo suele ser arbitraria y fundamentada en evidencias del momento en que hayan ocurrido. Los adultos que son significativos, para el niño, le aportaran gran parte de su conocimiento de sí mismo. [esto suele ocurrir, cuando por alguna razón un niño llega a manifestar que algún día le sucedió algo o simplemente que es un niño lindo por que así lo dice mamá]

La autoestima según Palacios, et al., (1995), se centra en el valor que el niño se otorga a su autoconcepto, es decir así mismo. Teniendo gran importancia por lo determinante que puede ser para su éxito escolar, red social así como para la salud mental.

De esta forma, se ha observado como en los primeros tres y hasta cinco o seis años de vida son básicos para el desarrollo y configuración de la personalidad de niños y niñas, ya que todo lo que le suceda se fijara y formara parte definitiva para su vida adulta.

La etapa fálica corresponderá a la edad preescolar y en la cual el niños y niñas manifiestan las primeras inquietudes en relación con los cambios que experimentan y sienten en relación con su cuerpo manifestando su curiosidad a través de conductas de autoexploración y de preguntas, por lo que es conveniente

hablar de sexualidad tanto en casa como en la escuela, ya que le harán comprender y entender su sexualidad, cuidar y respetar a su cuerpo y a su vez le permitirá la obtención de una adecuada formación de su Yo, la obtención de identidad genérica y un autoconcepto claro de sí mismo acompañado de autoestima, dándole como resultado el equilibrio emocional necesario para su vida adulta.

#### **4.5. Educación de la sexualidad en la edad preescolar (3 a 6 años)**

Como se ha venido mencionando, la sexualidad se encuentra presente desde la concepción del sujeto crece, evoluciona, se proyecta y muere junto con él, pero al mismo tiempo concurre el proceso educativo. Así la sexualidad al igual que la educación se inician en la infancia más no en la pubertad, de forma dinámica éstas se verán modificadas durante el transcurso de vida por factores bio-psico-socio- culturales.

De los tres a seis años, niños y niñas inician su vida educativa de manera formal, de esta forma dejarán de ser bebés para introducirse a la etapa infantil, la cual es considerada como la segunda infancia. Con dicha edad llega el periodo preescolar en el cual habremos de concentrarnos para su descripción.

Así una vez introducidos al nivel preescolar representará todo un reto, para los niños y niñas, dejar atrás todo el universo creado durante sus primeros años de vida con mamá, papá y hermanos así como también abandonar momentáneamente su espacio en casa, sus juguetes etc. Pero también será el comienzo de socializar de una forma más abierta con personas nuevas, otros niños, otros juegos, en fin aprender cosas nuevas. Según Pomiés (1995) el nivel preescolar representa para los niños y niñas apertura y flexibilidad, ya que por parte de los pequeños existe comprensión afectiva e inteligencia.

Ituarte de Ardavín (2005) señala que para llevar acabo una educación de la sexualidad de forma integradora en el niño de tres a seis años, deben tomarse en cuenta todas sus características generales del desarrollo, incluyendo la sexualidad, pues a esta edad se manifiesta una gran evolución a nivel intelectual y

psicológico. de esta forma se contribuye a un desarrollo equilibrado así como a la adquisición de comprensión para los cambios que experimente el cuerpo y sus estados de ánimo y de esta forma tomar decisiones con respecto a su sexualidad a la vez que le permitan identificar situaciones que pongan en riesgo su salud física o mental

Así durante la infancia, los niños y niñas, experimentarán su sexualidad al tiempo de edificarle junto con sus experiencias significativas, mismas que se establecen a partir de los modelos educativos que recibe por parte de sus padres, maestros u otros medios durante su desarrollo. Es aquí donde el niño pasa por periodos sensitivos. Estos periodos son lapsos de tiempo que lo predisponen y le facilitan determinados aprendizajes, lo cual se asocia estrechamente con la maduración neurológica que favorece la adquisición de habilidades específicas en momentos determinados. De esta forma Según Ituarte de Ardavin (2003), de forma aproximada, la infancia comprende:

- a) Lactante (0 a 2 años 6 meses de vida);
- b) Preescolar (3 a 5 años)
- c) Escolar (6 a 12 años)

Al nacer el bebé aun no tiene una clara conciencia de sí mismo ni posee una diferenciación e integración de su Yo. Las sensaciones físicas y percepciones ambientales le permiten ir conociendo sus límites corporales y con ello adquirir individualidad, así como el sentimiento de seguridad a partir de la aceptación de la madre o de la persona que se encuentre dependiendo en ese momento. La relación que se forma con dicha figura parental servirá de base para la personalidad del individuo. De esta forma al autodescubrirse corporalmente, un día descubre su mano o pie y para otro descubrirá sus genitales, ante este hecho será muy importante la reacción que tenga el adulto hacia dicho descubrimiento que hace el niño, pues este le otorgará un gran valor subjetivo a esa parte corporal. También es importante la aceptación paterna en relación con el sexo biológico del pequeño, pues su aceptación trae consigo satisfacción para su identidad sexual.

Al respecto Spitz (1949) (citado en Masters, et al., 1995) explica que los tocamientos en el pequeño se dan con mayor frecuencia en el hogar que en los centros como guarderías o maternales, con lo que se deduce que la relación progenitor- hijo crea el primer vínculo para el desarrollo posterior de la sexualidad, y que las reacciones que tienen los padres ante los comportamientos sexuales de sus hijos las manifiestan de diferente forma, algunos lo toman a risa, con sorpresa y otros tantos les causara alarma y todo por el desconocimiento de dichos comportamientos son normales en el desarrollo sexual del infante

Para el año y medio y tres años, existe clara diferenciación del Yo en relación con el exterior, se manifiesta de forma egocéntrica, empieza a realizar cosas por si mismo, expresa su libre imaginación, a nivel intelectual es practico e intuitivo, el empleo del “no” aparece dando lugar a su autonomía para el desarrollo de su personalidad. También crecen sus redes sociales, de las cuales aprende actitudes hacia su cuerpo de manera buena y necesaria o caso contrario “sucia” y de vergüenza. En esta edad comienza el entrenamiento para el control de esfínteres, así como de manifestar curiosidad hacia las diferencias anatómicas entre niños y niñas.

Cerca de los dos años se ha determinado la identidad sexual y rol de género, según Masters, et al. (1995) es el inicio de la segunda infancia, describiendo que para entonces el niño ya dio sus primeros pasos y balbuceos y ha establecido un perfil en base a su identidad sexual, ya sea femenino o masculino. La curiosidad es constante y lo es más hacia las partes que conforman su cuerpo y con ello la estimulación genital misma que le resulta placentera.

Con lo anterior será hasta el periodo preescolar niños y niñas, ya realizaron la diferenciación del Yo, se muestra en la búsqueda de ser independientes en las actividades cotidianas. El egocentrismo se hace presente tanto en su pensamiento como en su lenguaje. Se vuelve imperativo y el juego simbólico<sup>8</sup> lo trasfiere a su actividad. Otorga vida a lo inanimado y no realiza diferencia entre lo soñado y la

---

<sup>8</sup>Con lo simbólico, el niño puede traer mentalmente objetos y personas que no se encuentran físicamente. (Papalia, Wendkos y Duskin, 2001).

realidad. Percibe las cosas de forma global y sincrética,<sup>9</sup> es decir ve todo el objeto y no sus particularidades. Aquí la lógica es manifestada de forma intuitiva posteriormente para los siete años aproximadamente se es prelógico.<sup>10</sup>

Por lo que las figuras parentales serán de importancia en este periodo para brindar de seguridad personal, al niño, para dejar su espacio de casa y salir fuera y poder conocer el mundo exterior. Se muestra más cooperativo y trata de llevar la imitación de modelos ideales. El desarrollo de la iniciativa lo llevara a la obtención de autonomía misma que lo mantiene activo y en movimiento pleno, esto lo dispone para el aprendizaje.

Así, una educación sexual adecuada desde temprana edad puede contribuir a que niños y niñas se desarrollen en forma mas equilibrada, sean capaces de comprender los cambios que experimentan en su propio cuerpo, en sus estados de ánimo y la manera de tomar decisiones que les ayuden a vivir su sexualidad y evitar situaciones riesgosas para su salud física o mental, así como para la de los demás (SEP, 2000).

La edad preescolar también representa el descubrimiento y el disfrute de lo que aprenden niños y niñas en relación con su cuerpo y a su vez se generan las primeras bromas en que relacionan al sexo y los genitales. Masters, et al. (1995, p.230), comentan que en el principio de la segunda infancia según Money (1980), “siempre que un niño no obtiene la información directa y franca sobre el tema sexual, las chanzas se convierten, tanto para los niños como para las niñas, en la principal fuente de educación sexual”.

A esta edad la observación también juega un papel importante, ya que a partir de los comportamientos afectivos por parte de los padres entre ellos, como el hecho de abrazarse o no, o besarse o alejarse, formaran ideas en el niño, acerca

---

<sup>9</sup>Responde a las formas de clasificación que realiza el preescolar. (op. cit).

<sup>10</sup>También conocido como pensamiento preoperacional el niño es egocéntrico, razonamiento perceptivo, pensamiento animista, aplica soluciones intuitivas, no comprende la conservación. (op cit).

del sexo, percibiendo de esta forma que las relaciones íntimas resultan placenteras o en caso contrario son desagradables.

Corporalmente, se manifiesta más su curiosidad, por lo que realiza preguntas continuas, así como de en algunos momentos espiar o copiar actitudes de otras personas. Al explorar su cuerpo descubre zonas que al ser tocadas le producen placer, la automanipulación a nivel genital así como aparece también desaparece, y es tomada como parte normal en el desarrollo psicosexual. Entre los tres y seis años el niño manifiesta cierta rivalidad hacia su progenitor de su mismo sexo, pero esto queda saldado con la oportuna actividad paterna pues con ello el niño ubica el lugar en el que le corresponde entre sus padres y de esta manera genera su identificación hacia su progenitor de su mismo sexo. (Monroy de Velasco y Mora de Hamilton, 1980).

Es en esta edad en donde también los pequeños manifiestan con mayor fuerza su curiosidad a saber por que son diferentes los niños de las niñas, cómo nacen los bebés o hasta preguntar por la vida sexual de los padres, en general a saber de todo cuanto este a su alrededor pero principalmente a saber de lo más próximo como lo es su propio cuerpo. De forma natural se forman estas interrogantes en el pequeño, ya que es debido a su desarrollo físico, intelectual y emocional, la respuesta para dichas interrogantes deberán ser dadas de manera sencilla, veraz y sin mentir, dejar de lado la pena, “resolver las dudas infantiles acerca de la sexualidad, con la sencillez propia para estos años, permite que niños y niñas adopten frente a estos temas una actitud de sana naturalidad” (SEP, 2000)<sup>11</sup>

De tal forma a continuación se exponen las principales formas en que niños y niñas viven su sexualidad.

---

<sup>11</sup> Sin número de pág. Tomado de la bibliografía en CD, correspondiente al Diplomado en Educación Sexual Infantil y Desarrollo Humano. AMSSAC. (2006-2007).

#### 4.5.1. La curiosidad sexual.

Como ya se menciona anteriormente, la curiosidad se manifiesta de forma espontánea en los individuos y esto a su vez debe ser visto como parte natural del desarrollo. El niño quiere conocer todo sobre su cuerpo, empieza a descubrirlo y ha sentirlo, al mismo tiempo desea entender por que son diferentes niños y niñas. Lo nuevo o desconocido motiva a la curiosidad, la cual esta dirigida hacia una meta específica a “descubrir algo” (Morries, 1997).

De esta forma, la curiosidad es llevada a cabo por el niño de forma espontánea durante su desarrollo, lo que lo lleva a observar, tocar o palpar y a la realización de preguntas tales como ¿por qué?, ¿cómo? y ¿dónde? Por lo que la actitud que adopte el adulto para dar respuesta a las inquietudes del pequeño, en lo que respecta a los temas de sexualidad, es de gran importancia ya que se encontrara dando claro ejemplo de la manera en cómo es vivida y a su vez mostrarse a sí mismo, por tal motivo es indispensable que padres o tutores muestren la atención y confianza hacia el pequeño y le otorguen respuestas naturales. El crecimiento físico y el desarrollo emocional de los pequeños, en etapa preescolar, les lleva al autodescubrimiento de su cuerpo de una manera táctil así como de experimentar las diversas emociones que le resultan de tocar y ser tocado. (Franco, T., 2005).

Riedemann (1999), explica que en ocasiones los padres tienen reacciones negativas, cuando los niños exploran manera natural su cuerpo frente a ellos. Realizando comentarios como “No te toques ahí” o “eres un cochino” hacen denotar que el toque específicamente de los genitales es algo que causa vergüenza, es sucio o es negativo.

Según Erikson (citado en Palacios, J., Marchesi, A. y Coll, C. 1995) son los años preescolares los que coinciden con la fase fálica, en donde la autonomía ganada en una fase anterior orienta al pequeño a explorar y aventurarse a nuevos logros y con ello a ponerse a prueba el mismo, así como de probar los límites de su entorno. Dicha autonomía es lograda al permitirle la libre exploración en forma contraría, si no le fue posible explorar y hubo de forma continua demasiadas

restricciones, el sentimiento de culpa acompañara al niño al momento de llevar a cabo sus las actividades

#### **4.5.2. Exploración motriz.**

Una de las vías de la curiosidad infantil lo es la exploración motriz, es decir a partir de que el pequeño adquiere madurez a nivel neuronal próximo-distal y céfalo-caudal tiene como reacción el tocar y palpar todo lo que este a su alcance de esta manera muy pronto se encuentra consigo mismo ya que al reconocer como suyos brazos, piernas, rostro etc. lo lleva a ir formando su propio esquema corporal (Franco, 2005).

Será a través de sus primeras sensaciones que el niño comience a reconocerse, conocer y apreciar a los demás, y de forma natural al paso del tiempo esas primeras experiencias sensoriales las transformara en las complejas emociones del ser maduro.

#### **4.5.3. Preguntas infantiles.**

Otra manera de que el pequeño manifiesta su curiosidad, es a través de la realización de preguntas. Según Masters, et al. (1995) esta curiosidad de hacer preguntas se inicia en la mayoría de los casos a los cuatro años y suelen tener ideas incomprensibles en relación con el sexo. Las preguntas de cómo nacen los bebés, y en relación con el nacimiento son preguntas comunes que realizan los niños y que en algunas ocasiones causa “ruido” entre los padres de familia, habrá quienes respondan de forma natural pero habrá otros que se muestren incómodos ante las preguntas de los niños y opten por evadirlas.

Los niños son muy perceptivos y denotaran entonces que a Papá o Mamá no le gusta ser cuestionado en relación a ciertas preguntas, en específico las que refieran hablar de sexo y por lo tanto evitaran cuestionar sobre el tema. Es también muy frecuente que acepten explicaciones tan coloquiales como la idea de que la cigüeña los trajo al mundo, sin emitir el mayor debate posible, e interpretando a su manera la información dada. Es entonces que niños y niñas

partan de las explicaciones escolares, como el que el niño sale de un huevo de la madre comparándose así con los de las pollerías o interpretar que en el vientre de mamá hay tierra a la cual hay que regar y de esa forma crecerá la semilla, etc. notando así que el niño de cuatro años posee la visión concreta y literal de la vida y el mundo. (Masters, et al., 1995)

Dichas preguntas pueden estar motivadas desde diferentes niveles, como lo son: a) el intelectual, en el cual el niño en la búsqueda de saber de lo desconocido necesita información para conocerlo, así también comparar o ratificar lo que ya sabe pero que necesita conocer mejor. b) el emocional, para el cual el pequeño requerirá de un ambiente propicio de confianza, seguridad afectiva y aceptación. c) exploración de las relaciones interpersonales, que se refiere a conocer a las personas que se encuentran a su alrededor. Es importante señalar que las preguntas que realiza el infante son dadas a partir de su edad, es decir ¿desde cuándo? y ¿sobre qué? (Franco, 2005).

Según Suehsdorf, (1993) el momento adecuado para llevar a cabo la educación sexual, en el niño, es cuando aparece la curiosidad y junto con ella la elaboración de su primera preguntas en relación con la vida. Esto sucede a partir de los 2 o 3 años aproximadamente, cuando el niño ya habla y es bastante activo para interesarse en su cuerpo y la gente de la que se rodea.

De esta manera, niños y niñas en edad preescolar, manifiestan de forma tangible su curiosidad hacia el descubrimiento de su cuerpo, permitiéndole sentir su sexualidad al tiempo de edificarla mentalmente.

Es por ello, que la familia, y los profesionales en el área de la educación de manera conjunta deberán entablar un dialogo que facilite el reconocimiento del niño como centro de su propio proceso de individualización en donde el educador debe convertirse en la guía que facilite el desarrollo de personas activas, libres y creadoras.

Puntualizando finalmente que la educación de la sexualidad en la edad preescolar, según B. Castellanos y A. Gonzales, (citado en San Pelayo Ferrer, E., 2004) conserve los principios de:

- a) *carácter socializador y personalizado*; en esta etapa niños y niñas establecen una mayor relación con la sociedad. La interacción continua que mantienen con los adultos y su cultura, matizan sus vivencias personales dando trascendencia a la educación de la sexualidad tanto en el marco familiar cómo en su círculo infantil. Dicha interacción les permite configurar su identidad y rol de género, por lo que convertir al individuo en un sujeto activo y protagónico mediante la presentación de modelos flexibles, potenciará su crecimiento individual facilitando su sentido y un compromiso afectivo, cognitivo y actitudinal.
- b) *carácter humanista*; conlleva a respetar la individualidad de niños y niñas, propiciando el desarrollo de su independencia y creatividad, y aprovechar al máximo sus potencialidades para el desarrollo próximo, por lo que los métodos educativos no directivos serán de utilidad para la formación de una personalidad sana.
- c) *carácter desarrollador*; toma en cuenta la situación actual de los infantes y respetar las particularidades y características individuales de cada edad permitiendo mediante las situaciones psicopedagógicas el paso hacia el nivel superior y la autonomía.
- d) *vinculación con la vida*; el contexto del sujeto, así como su realidad y fenómenos que le ocurren, no pueden ser apartados del sistema educativo. Educar la sexualidad en esta etapa constituye crecimiento y realización personal.
- e) *carácter sistémico y sistematizado*; las instituciones y organismos integrados de forma permanente y sistémica, influirán en el proceso que garantice la permanencia de los valores a formar y de esta forma lograr el desarrollo adecuado de la sexualidad.

## CONCLUSIONES

Durante este trabajo, se ha dado a conocer cómo la sexualidad es considerada parte vital e integral del ser humano, nacemos, crecemos, evolucionamos y morimos con ella.

Su estudio a lo largo del tiempo se ha visto manifestado a través de la filosofía, la literatura, la pintura, la medicina, en el ámbito social y muy especialmente en la ciencia psicológica. Con ello se da paso al surgimiento de la sexología como la disciplina encargada de llevar a cabo el estudio científico de la conducta sexual.

La trascendencia de la sexualidad se ve enmarcada no únicamente hacia lo biológico-reproductivo sino también hacia las manifestaciones psicológicas y sociales que permiten la construcción de lo femenino y lo masculino, como son las del rol e identidad genérica, así también las de experimentar placer y relacionarse con el otro como son las del erotismo y las de vinculación afectiva.

De esta forma la construcción de la personalidad se hace acompañar de la sexualidad, integrando y organizando los fenómenos psíquicos relacionados con la cognición, los afectos y las conductas que de forma dinámica se interiorizan en niños y niñas a partir de su contexto cultural y social en el que viven y se desarrollan.

La infancia es uno de los periodos que sustentan las bases de la personalidad, el ambiente del entorno familiar, junto con la predisposición genética conllevarán a su estructuración, dando paso a formas de actuar, de sentir, y de relacionarse con los demás. De esta forma la sexualidad infantil se encargará de moldearla a partir de las primeras experiencias durante dicho periodo.

La familia es el principal agente educativo para la transmisión informal y formal de los conocimientos sexuales, mediante ella los niños y las niñas establecen una organización interna primaria, misma que desarrollan para vincularse y manejar el mundo exterior. De tal forma que los conceptos, las actitudes, las ideas, los valores, las creencias, las normas e inclusive las realidades respecto así mismo

de su autonomía y de autorrealización estarán viéndose enriquecidas a través del proceso educativo, representando con ello conocimiento y por tal aprendizaje para la vida adulta.

La sexualidad en la edad preescolar comprende a niños y niñas de entre 3 y 6 años, con ello ya se ha recorrido el periodo de lactancia estableciéndose los primeros vínculos afectivos por medio de la relación madre-lactante, su comunicación, para la satisfacción de sus necesidades ya no solo se basan a través del llanto y los gestos, sino también se integra el vocabulario el cual rápidamente hace el comienzo para la formulación de preguntas acerca de todo lo que le rodee y principalmente sobre de ellos mismos..

Esta edad coincide, con la fase fálica, misma que permite una vez que se ha ganado cierta autonomía, la iniciativa para explorar y aventurarse hacia nuevos logros, por lo que una exploración restringida traería como consecuencia los sentimientos de culpa o vergüenza.

Con la curiosidad niños y niñas comienzan de forma espontánea a explorar su cuerpo y al observar y reconocer las diferencias anatómicas externas que existen entre ellos empezará a identificarse como hombre o mujer de tal forma que se da comienzo a la toma de conciencia en relación con su permanencia de la identidad sexual. Así pronto descubren aquellas zonas del cuerpo que les producen placer, como son los genitales, y con ello reconocerse seres sexuados.

Por lo que resolver sus cuestionamientos acerca de la sexualidad en estos años, les permitirá a los pequeños la adopción de una actitud de sana naturalidad ante los diversos temas que de ella se desprendan.

El conocimiento y valor hacia el cuerpo, se ven manifestados originalmente a partir de las funciones maternas las cuales llevan como objetivo, algo más allá de la de proveer cuidado y atención ante la satisfacción de las necesidades primarias de niños y niñas, como pueden ser las de arrullar, arropar, nombrar, las de higiene y alimentación, pues dichas funciones impregnan lo subjetivo en los modos y formas de llevarlas a cabo.

Las relaciones afectivas en estos años, como son las de cariño, escucha y comprensión o las de castigo e indiferencia, infundidas en su mayoría por el mundo social, promoverán la responsabilidad en relación a su cuerpo, el sentido de pertenencia y su equilibrio emocional mismo que se mantendrá influenciado de forma positiva o negativa durante su vida adulta.

Dicho equilibrio se apoya en la intimidad de las figuras parentales, por medio de las muestras de afecto (un abrazo, una caricia, las palabras suaves o fuertes, en fin los cuidados mismos) y la percepción del espacio creado (el de seguridad o inseguridad de rechazo o aceptación) todo esto les ayudará para conocerse, asumirse y llegar a valorar su propio Yo, sintiéndose así identificados dentro de su propio sexo.

Hay que recordar que las emociones son más que vías de expresión, para los preescolares, no pueden ser reducidas a un simple comportamiento, mediante ellas no sólo se comunican las necesidades, sino también se manifiestan de mayor forma emotiva afectos hacia personas u objetos que les rodean, ya que durante la convivencia están siendo parte de sus experiencias otorgándoles un valor subjetivo diferente a cada uno de ellos.

A nivel psíquico, las emociones se acompañan de las sensaciones, y en cada infante se generará de forma diferente la manifestación de alegría, timidez, miedo, sorpresa, tristeza, enojo etc. de tal forma que el ambiente estará proporcionando datos sobre como nombrar y a que asociar dicha emoción, al tiempo que se mantendrán de forma predominantes sobre la inteligencia y voluntad de niños y niñas.

El favorecimiento de un entorno de bienestar por parte de la familia promoverá la integración de una personalización satisfactoria, es decir que el establecimiento de registros, localizaciones, tiempos, lenguajes y movimientos, en relación con el entorno, permitirán el sentimiento de que la persona se haya dentro de su propio cuerpo y así su sentir y vivir por el mundo será de forma real, originando también la maduración en el establecimiento de relaciones interpersonales.

La sexualidad infantil junto con el desarrollo emocional forma parte fundamental en el desarrollo integral de niños y niñas en edad preescolar. Las figuras parentales se observan de primera instancia cómo las principales creadoras de los vínculos afectivos, mediante ellas y la escuela en complemento, se proporciona información que influye educativamente en la formación de los infantes.

De esta forma, considero que el tema de la Educación Sexual infantil es por demás interesante, del cual aun hay mucho camino aun por recorrer para brindar un mejor entendimiento y abordaje en los diversos temas que se puedan desprender en relación con la sexualidad. Por lo que será de suma importancia tener en cuenta que para la promoción de una vida saludable se debe incluir dentro de una educación de la sexualidad informal a lo formal, para que con ello la transmisión de actitudes, hábitos, modelos o representaciones se vean dotadas de aprendizaje consciente e intencionado que encamine al ser humano a la salud sexual, misma que integrar a su vez “lo somático, lo emocional, lo intelectual y lo social de la conducta sexual, para lograr un enriquecimiento positivo de la personalidad humana que facilite sus potencialidades de comunicación y de dar y recibir amor” (Bedevia, 2002, p. 8).

Y de esta forma analizar que el fomento de una sexualidad sana no se da a partir de la vida adulta, sino todo lo contrario, se forja durante la infancia para que evolucione en la vida adulta, dicho fomento deberá incluir entonces el reconocimiento total del cuerpo que incluya a aquellas zonas por las cuales se siente, se da y se recibe placer, con el fin de mirar a la sexualidad lejos de toda creencia, temor, vergüenza o culpa que obstaculice o limite al desarrollo sexual.

De ahí la importancia de la participación activa de las figuras parentales junto con maestros y profesionales en la salud física y mental, cómo lo sería la del Psicólogo Educativo, para facilitar durante el desarrollo de niños y niñas preescolares su potencial durante su crecimiento y que traiga con ello el desenvolvimiento de seres activos y creativos para la vida adulta.

## REFERENCIAS

- Ardila, R. (1994). Psicología Fisiológica. México: Trillas.
- Arzú de Wilson, M. (1998). Guía práctica de educación y sexualidad. Madrid: Ediciones Palabra.
- Bedevia, A. (2002). Derechos sexuales. Juventud rebelde. (p.p. 2, 3,8-12). Citado en San Pelayo Ferrer, E. (2004). Educación de la sexualidad preescolar: Un enfoque alternativo y participativo. (p.p. 53-61). Santo Tomas, Chile: SUMMA. Disponible en: [http://www.dialnet.unirioja.es/servlet/fichero\\_articulo?codigo=2683148&orden=0](http://www.dialnet.unirioja.es/servlet/fichero_articulo?codigo=2683148&orden=0) (Mayo, 2009).
- Baena Paz, G. (2003). Como desarrollar la inteligencia emocional infantil: Guía para padres y maestros. (pp. 19-37). México: Trillas.
- Barragán Medero, F. y Bredy Domínguez, C. (1997). Niñas y niños, maestros, maestras: Una propuesta de educación sexual. (pp. 9-27). Sevilla: DÍADA.
- Beneria, L. y Roldan, M. (1987/1994). The cross-roads of class and gender. Citado en Bustos Romero, O. L. La formación del género: El impacto de la socialización a través de la educación. (pp.267-295). México: Conapo-Porrúa.
- Bertoglio, J. O. (1994). Introducción a la Teoría general de Sistemas. México: LIMUSA.
- Bleichmar, N. M. y Leiberman, C. (2001). El psicoanálisis después de Freud. (p.p. 261-296). México: Paidós
- Bolwby, J. (1985). Cuidado maternal y amor. (pp. 13-33). México: Fondo de Cultura Económica.
- \_\_\_\_\_. (1993). El vínculo afectivo. (pp. 127-327). España: Paidós.
- Bustos Romero, O. L. La formación del género: El impacto de la socialización a través de la educación. (pp.267-295). México: Conapo-Porrúa.
- Covian, S. y Rubio, M. (1992). Programa de los talleres para niños "Yo y mi sexualidad". (Resumen). México: AmesAC, CONAPO Disponible en: <http://www.reformasecundaria.sep.gob.mx/cienciatecnologia/doctos/sexualidadrubio.doc> (Abril, 2008).

- Dicaprio, N. S. (1985). Teorías de la personalidad. México: Nueva editorial Interamericana
- Equipo Multidisciplinario del Instituto Nacional de Educación Sexual. (1976). Metodología y Educación Sexual. Editor INES. Col.: Educación Sexual. Vol. VIII. Sto. Domingo, p.14 Revisado en: <http://www.xtec.es/-imarias/definir.htm> (Abril, 2008).
- Franco, T. (2005). Educación afectivo-sexual: sexualidad infantil. En Sáinz, Ma. C. y Argos, J. Educación infantil contenidos, procesos y experiencias. (pp.47-90).Madrid: NARCEA.
- Freud, S. (1901-1905). La sexualidad infantil. Obras completas. Parte II. Tomo VII. Argentina: Amorrortu Editores.
- García González, E. (2002). Piaget. La formación de la inteligencia. México: Trillas.
- González, G. A. Ma. (2007). El niño y su mundo. Programa de desarrollo humano: nivel preescolar. (pp. 31-41). México: Trillas.
- Iuarte de Ardavín, M. A. (2003). Hablemos de sexualidad con los niños. Guía práctica para padres, educadoras y maestros. (pp. 17-219). México: Trillas.
- Kirkendall, L. A. y Moglia, R. (1980). Declaración internacional de los derechos de la niñez y la juventud. Revista Sexualidad Humana y Educación Sexual. 1, 9-11.
- Kohnstamm, R. (1991). Psicología práctica del niño. (pp. 101-217). Barcelona: HERDER.
- Luhmann, N. (1996). Introducción a la Teoría de Sistemas. México: Universidad Iberoamericana/iteso/ANTHROPOS.
- Masters, W.H., Johnson, V. E. y Kolodny, R.C. (1995). La sexualidad humana Vol.2. (pp.202-233). Barcelona: Grijalbo.
- Monroy de Velasco, A. y Mora de Hamilton, G. (1980). Trabajo Social y Sexualidad Humana. (pp. 9-34). México: PAX.
- Moreno-Jiménez, B. (1990). La sexualidad humana: Estudio y perspectiva histórica. Madrid: Fundación Universidad-Empresa.
- Morris, C. (1997). Introducción a la Psicología. Cap. 8, Motivación y Emoción. (pp.328 -348). México: Prentice Hall.

- Murueta, M. E. (s/f). Principios para la educación sexual. México: Asociación Mexicana de Alternativas en Psicología.
- Mussen, H. P. (2007). Desarrollo Psicológico del niño. México: Trillas
- Pacheco Campos, C. (2009, Mayo). La importancia de la educación sexual. Disponible en: <http://www.monografias.com/trabajos/edusex/edusex.shtml> - 70k
- Palacios, J., Marchesi, A. y Coll, C. (1995). Desarrollo Psicológico y educación. I. Psicología Evolutiva. (pp. 204-217). Madrid: Alianza Editorial.
- Papalia, D. E., Wendkos Olds. S. y Duskin Feldman. R. (2001). Desarrollo humano. Cap.7 Desarrollo Físico y cognitivo en la niñez temprana. (pp.272-277). Bogotá: Mc.Graw Hill.
- Pomíes, J. (1995) Temas de sexualidad. Informe para educadores. (pp. 23-211). Argentina: AIQUE.
- Riedemann, V. H. (1999). Educación sexual en la escuela. Guía para el orientador de Púberes y adolescentes, (pp. 23-116). México: Paidós.
- Rodríguez Ramírez, G. (1996). Educación sexual y problemas de población. En Aguilar Gil, J. A. y Mayen Hernández, B. Hablemos de sexualidad: Lecturas. (pp. 19-26). México: CONAPO- MEXFAM.
- Rubio, E. Introducción al estudio de la Sexualidad Humana. (1994). En Consejo Nacional de Población. Antología de la Sexualidad humana. Tomo I. Consejo Nacional de Población. México: Porrúa. Revisado de la bibliografía en CD Room, correspondiente al Diplomado en Educación Sexual Infantil y Desarrollo Humano. AMSSAC. (2006-2007).
- San Pelayo Ferrer, E. (2004). Educación de la sexualidad preescolar: Un enfoque alternativo y participativo. (p.p. 53-61). SantoTomas, Chile: SUMMA. Disponible en: [http://www.dialnet.unirioja.es/servlet/fichero\\_articulo?codigo=2683148&orden=0](http://www.dialnet.unirioja.es/servlet/fichero_articulo?codigo=2683148&orden=0) (Mayo, 2009).
- Santrock, W. J. (2006). Psicología de la educación. (pp. 68-100). México: Mc Graw Hill.
- SEP, (2000). Sexualidad infantil y juvenil. Nociones introductorias para maestras y maestros de educación Básica. México: SEP. Revisado de la bibliografía en CD Room, correspondiente al Diplomado en Educación Sexual Infantil y Desarrollo Humano. AMSSAC. (2006-2007).

- Shaffer, R. D. (2000). Psicología del desarrollo. Infancia y adolescencia. (pp.42-505). México: Internacional Thomson Editores.
- Suehsdorf, A. (1993). Guía para la educación sexual. Como responder a las preguntas que hacen y harán sus hijos. Argentina: LUMEN-HORMÉ.
- Szasz, I. (2005). Primeros acercamientos al estudio de las dimensiones sociales y culturales de la sexualidad en México. En Szasz, I. Y Lerner, S. Sexualidades en México. Algunas aproximaciones desde la perspectiva de las ciencias sociales. México: El Colegio de México.
- Trianes Torres, M. V. y Gallardo Cruz, J. A. (2001). Psicología de la educación y del desarrollo. (pp. 19-306). Madrid: PIRÁMIDE.
- Trueba Lara, J. L. (2008). Historia de la sexualidad en México. México: Grijalbo.
- Vigotsky, L. S. (1995). El problema de la periodización por edades del desarrollo infantil. En González Rey, F. Comunicación, personalidad y desarrollo. La Habana, Cuba: Editorial Pueblo y educación.
- Winnicott, D. W. (1999). Escritos de Pediatría y Psicoanálisis. (pp. 199-214). España: Paidós. (Trabajo original publicado en 1958).
- Winnicott, W. D. (1996). Los procesos de maduración, y el ambiente facilitador. (pp. 83-137). Argentina: Paidós.
- Zepeda Herrera, F. (1998). Introducción a la Psicología. Una visión científico humanista. (pp. 249-257). México: Addison Wesley Longman.